

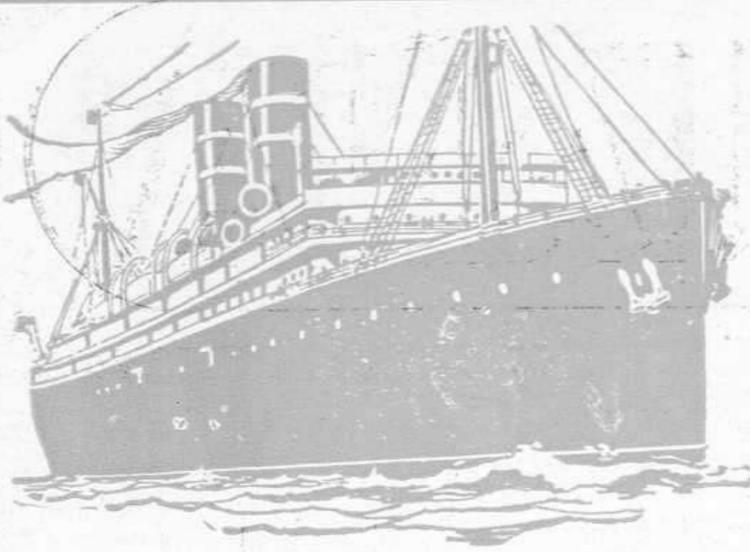
# LA MONTAÑA



CIRCULO DE RECREO  
DE  
SANTANDER  
—  
BIBLIOTECA

ONTANEDA  
LA IGLESIA

DICIEMBRE 1° de 1917



# LINEA de WARD

## NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LÍNEA DE VAPORES  
AMERICANOS

SALIDAS SEMANALES PARA  
NUEVA YORK

### La Ruta Preferida

**PRECIOS DE PASAJES:**

PRIMERA  
\$ 40.00 A \$ 50.00

INTERMEDIA  
\$ 30.00

SEGUNDA  
\$ 22.00

SALIDAS QUINCENALES PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

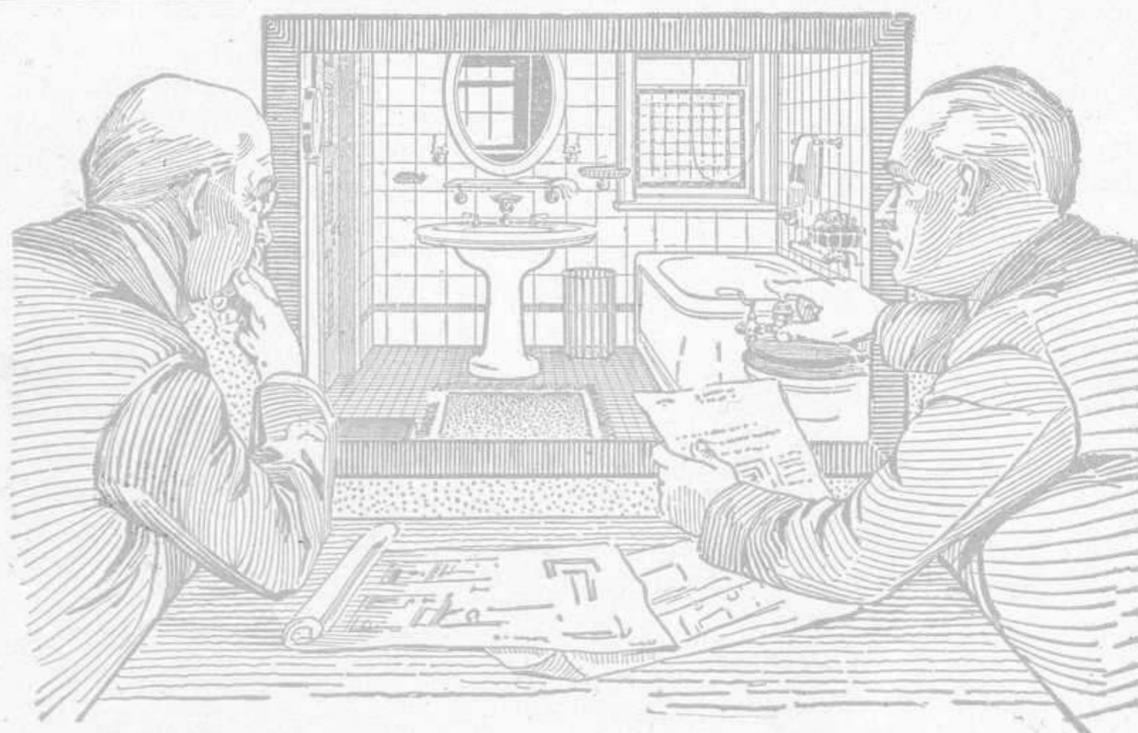
INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,  
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.  
HABANA.

## ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS  
EL MEJOR  
SURTIDO  
DE ESOS  
ARTICULOS



MATERIALES  
DE TODAS  
CLASES  
PARA LA  
CONS-  
TRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

Apartado 169

**PONS Y CIA., S. EN C.**

EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131  
A-4296



# LA MONTAÑA



REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acogida á la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR:  
J. M. FUENTEVILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:  
EN LA HABANA, UN MES..... 50 Cts.  
INTERIOR, UN MES..... 60 Cts.

OFICINAS Y ADMINISTRACION:  
AMARGURA 44  
TELEFONO A-8720

AÑO II

HABANA 1º DE DICIEMBRE DE 1917

NUM. 48

## LA MUSA SOTILEZA.

EN el constante navegar del espíritu por un verdadero mar de papel impreso, renovando sentimientos e ideas, han naufragado muchos libros, por los que sentimos algún día predilecta afición. Para algunos de ellos guardamos la gratitud que merece una emoción o una enseñanza; tenemos de otros el recuerdo del tiempo que perdimos sobre sus páginas, estudiadas con demasiada ingenuidad; de casi todos conservamos una memoria lejana, que es igual que una niebla que se deslíe lentamente. Si acaso, de este naufragio espiritual se han salvado unas cuantas figuras de mujer, las heroínas de unos episodios de amor, de celos, de pasión, de aventura... Recordamos con respetuosa devoción a Pepita Jiménez, a Currita Albornoz, a Julia, a Marianela a la Hermana San Sulpicio, a Sotileza... A todas ellas les dimos un poco de corazón cuando, en la paz de nuestra ciudad provinciana, las seguíamos en los libros a la sombra de un árbol o a la orilla del mar.

Sotileza, sobre todas. Si Carmen, la de los ojos moros y el cabello de endrina, es la musa de la Andalucía pasional, Sotileza, la del "finuco vestir y el finuco andar", es la musa de la Montaña, de un pueblo audaz, cristiano y marinero. Ninguna figura de mujer ha llegado a la entraña de su pueblo como la gentil callealtera. Ninguna como ella ha conmovido tan fuertemente los corazones de los que alguna vez, por conocimiento directo de su vida, por impresión o por reflejo, supieron de sus amores y sus desventuras. Ninguna tiene el prestigio, la gracia y la virtud de ser musa. Doña Inés, doña Elvira, Carlota, Laura y otras hermanas suyas en arte y en inmortalidad, son más universales, más populares, pero no tan íntimas ni tan amadas.

Sotileza es una predilecta hija del pueblo. Puede decirse que nació en la calle, de madre tan miserable y dolorida, que hubo de abandonarla al amor y a la caridad de las buenas almas. En la calle creció, como una planta en campo abierto, recibiendo constantemente el azote de la lluvia y la caricia del sol, en consorcio con los granujas de la playa, padeciendo hambre de pan y de justicia, haciéndose bravía, casi selvática. Amigos suyos fueron otros abandonados de la fortuna, y la primera pasión que encendió su belleza, fué en el pecho de Muergo, otro hijo del azar y del infortunio. La caridad del pueblo la apartó

del arroyo y le dió pan y abrigo. Mechelín y la tía Sidora, hijos del pueblo y del mar, limpiaron sus vestidos, acariciaron sus carnes y modelaron su alma. Sotileza, criada en sus primeros años en una libertad de potro salvaje, pudo ser buena y bella, con belleza de rostro y de corazón. Llevaba en el alma la semilla de la hondad. Cuando fué cultivada con cariño floreció como una rosa del bien y del amor. Entre el pueblo quedó después, viva y fragante encarnación de sus virtudes, para reír con sus alegrías y padecer y llorar con sus tristezas.

Los años van pasando y la figura de Sotileza no se pierde ni se desvanece del todo. Se aleja un poco y experimenta, de vez en cuando, momentáneos eclipses. El escenario de sus días pasa constantemente por tremendas mudanzas. Ya no hay señales de la Maruca, ni del muelle Anaos. Ya no se vé a la **Montañesa** ganar el puerto después de un viaje al Nuevo Mundo. Los granujas de la playa no son ahora de la casta de Guarín y Tolete. La calle Alta donde estuvo la casa de la moza, es una vía amplia y moderna donde viven la democracia y la burguesía. No hay competencia entre los cabildos marineros. Todo ha perdido su carácter y su fisonomía. Sólo queda el recuerdo, la tradición, el grato aroma de lo añejo, que nos envuelve los sentidos.

Pero no importa. Sotileza vive, alienta y perdura, porque es musa del pueblo. Todos los años, en las postrimerías de Junio, la calle Alta se engalana con banderas y farolillos, para celebrar la fiesta del Santo apóstol y pescador. Hay unos días de bulla, de holgorio y de baile, con sones de música barata, pregones de juguetes y humo de buñuelos. El pasado habla entonces, y la figura de la callealtera se levanta para refrescar su recuerdo.

Hace algunos años, muy pocos, un muchacho romántico llegó a la capital montañesa desde Valencia, atraído por la fama de la gentil moza marinera. El audaz jovenzuelo dejó su casa para saciar en Santander su sed de arte en la admiración de la heroína. Buscando a Sotileza, la encontró sirviendo de etiqueta a unas botellas de aguardiente y honrando con su nombre la bandera de un orfeón. La musa, un poco desvanecida, no se había perdido enteramente.

José Montero.

# De Re Histórica. = Las murallas de Santander.

EL derribo de lo que al parecer resta de las antiguas murallas de Santander presta actualidad a los tiempos pasados y lleva a comparar entre lo que es hoy nuestra ciudad, con sus sesenta y dos mil habitantes, sin contar los pueblos agregados de Cueto, Monte San Román y Peñacastillo, sus tres kilómetros y pico de extensión desde Cuatro Caminos a la fábrica del Gas sus cerca de tres mil metros de muelles, desde el malecón del dique al último saliente de Maliaño; sus bulevares, paseos y demás mejoras modernas que hacen de ella una de las primeras de España, con lo que era hace poco más de un siglo, a fines del XVIII y principios del XIX.

Tuvo Santander murallas desde bien antiguo, y consta que en el siglo XIV se hicieron en ellas importantes reparaciones; en el XV tuvo que sufrir el ataque de las mesnadas del



Las distinguidas señoritas de Cabezón de la Sal: Luisa y Romana Herrera, Luisa Alba, María Sánchez Balbás, Herminia Bustamante, Toñuca Balbás, Martita Gil, María Palacios, María García, Lolita Pérez y María Cuesta, en la pintoresca Fuente del Hierro, Venta de Ontoria.

marqués de Santillana, y en el XVI, según el grabado de la obra "Civitas Orbis terrarum", de Jorge Braun, parece que aquellas cerraban el recinto de la ciudad desde el castillo de San Felipe y la Catedral por la Cuesta de Gibaja a Puerta la Sierra, calle del Cubo y Padilla, a cruzar la de Santa Clara y dar la vuelta próximamente más allá de las del Medio y la Marina y cerrar el circuito amurallado por la del Arcillero a la esquina de la Aduana, quedando fuera el barrio de pescadores. Los nombres de las calles del Cubo y Puerta la Sierra demuestran que por ellas iban las murallas.

A fines del siglo XVIII se conservaban en su mayor parte los muros, que aún eran—dice un escritor—aunque antiguos, fuertes, y las puertas principales eran la de San Francisco, a la que se cambió el nombre por el de Fernando VI, en honor a este monarca, que mandó construir la carretera a Palencia, y cuyo busto se colocó en dicha puerta o arco; la de Atarazanas, que por igual motivo se denominó Arco de doña Bárbara de Braganza, colocándose en ella otro busto de esta Reina, mujer de Fernando VI. La nueva carretera partía en dos ramales que salían por ambas puertas y se unían en Becedo, donde estaba el principal paseo de la ciudad.

La de Santa Cruz en el Castillo de San Felipe; la de San Sebastián o Santa Clara, en cuya calle estaban situadas las posadas de los tragineros y las cuadras para sus bestias de carga; la de Puerta la Sierra, en el cruce con la calle de los Remedios, encima de cuya puerta había un arco con una hor-

nacina, y en ella una imagen de la Virgen de los Remedios, tenida por milagrosa, y cuya devoción se sostenía y fomentaba por una Cofradía fundada en 1658.

En algunas partes el ensanche de la ciudad se había impuesto a las necesidades militares y de defensa, y las murallas habían sido derruidas, dando lugar a nuevas edificaciones.

El grandísimo incremento que tomó Santander con la implantación del libre comercio con América, el establecimiento del Tribunal del Consulado y la creación de su provincia marítima, fueron causas, desde el último tercio del siglo XVIII, de nuevas demoliciones de trozos de murallas, cuyos últimos restos caen hoy, entrado el XX; y cuando la guerra de la Independencia ya era nuestra ciudad casi plaza abierta por tierra, aunque conservaba la mayor parte de sus defensas por mar, construídas desde el siglo XV y continua-

## "LA MONTAÑA", DE LA HABANA

De "El Cantábrico" de Santander:

Hemos tenido el gusto de ver dos ejemplares del bellísimo semanario de la Habana LA MONTAÑA, correspondiente al 1º de septiembre último, que han sido admirablemente encuadernados en piel fina, y encerrados en un artístico estuche, hecho todo con un lujo que honra a los talleres de los Sres. Solana y Ca., de la Habana, editores de la revista LA MONTAÑA, donde se ha efectuado este trabajo.

Estos dos ejemplares están dedicados a Sus Majestades los Reyes don Alfonso XIII y doña Victoria Eugenia, y en breve les serán remitidos como un modesto tributo rendido a los Soberanos, a quienes tanto agradecimiento debemos todos los montañeses.

Esta vez, como siempre, LA MONTAÑA, interpreta fielmente los sentimientos de todos los hijos de esta región leal y agradecida.

En este número aparecen los retratos de Sus Majestades, por ellos dedicados a la interesantísima revista, y algunos brillantes trabajos literarios, en que se hace la debida justicia a las altas virtudes de don Alfonso XIII y de doña Victoria Eugenia.

das en los siguientes, sobre todo cuando las famosas guerras marítimas por el dominio del mar y el monopolio mercantil con América.

Eran aquellas la batería o castillejo de San Pedro del Mar, el baluarte del Cabo de las Latas; el castillo de San Juan, en la punta de este nombre; el castillo de Año, frente a Mouro; el de Santa Cruz de la Cerda; el de San Martín en el Promontorio, y el de San Felipe, a espaldas de la Catedral. Entre aquellos existían algunas trincheras, baterías y baluartes, que reforzaban las defensas marítimas.

La población de Santander ha oscilado mucho en varias ocasiones. En 1710 no llegaba a dos mil habitantes. En 1800 contaba con poco más de seis mil, cifra que aumentó en un tercio desde aquella fecha a 1808, para quedar reducida, al concluir la guerra de la Independencia, próximamente a la mitad, o sean cuatro mil. En 1845 subió a 17.543, y paulatinamente ha ido en aumento hasta la que hoy registra el último censo oficial de población, que son unos setenta y tantos mil, con los pueblos agregados.

Falta a nuestra ciudad el cronista que escriba su historia, como lo han hecho en otras capitales e importantes poblaciones españolas, y no ciertamente porque no haya aptitudes y elementos para ello, sino por no darse el apoyo que a una labor de esta índole deben prestar el Ayuntamiento y la Diputación. ¿Cuándo se fijarán estas entidades en lo real de esa necesidad y facilitarán los medios adecuados para que se satisfaga por quien pueda hacerlo?

# La tradicional truchada de 1917.

LIÉRGANES. - Excursión a Mirones, organizada como en años anteriores, por el Dr. Aurelio Pozas, en obsequio a sus amigos.



No. 1. Grupo de jóvenes y distinguidas señoras que participaron de la gran truchada.

No. 2. La gran truchada, durante la comida, a orillas del río Miera.

No. 3. Los trucheros, satisfechos de su excursión, dispuestos para regresar a Liérganes.

No. 4. D. Francisco Arnáiz, montañés de pura cepa, notable pintor y fotógrafo, colaborador artístico de "LA MONTAÑA."

(Fotos. exclusivamente para LA MONTAÑA, por D. Francisco Arnáiz.)

# ENTRE LOS ARBOLES.

Jilguerillos seductores  
de garganta musical:  
¿qué dicen vuestros rumores?  
versos, quizás, voladores  
de un poema celestial.

Una estrofa concebís  
entre un saltito y un vuelo,  
mentalmente la medís  
y cantando la escribís  
en la cuartilla del cielo.

A vuestra patria he venido  
para refrescar mi oído  
con vuestro timbre sonoro.  
Cantad, jilgueros, a coro  
el amor desconocido.

A estas frondas envidiadas,  
refugio de eterno encanto  
y de cosas ignoradas  
y de visiones creadas  
para deleite de un santo;

entre éstos árboles rudos,  
de rica sabia dotados,  
árboles fuertes, copudos,  
que de resinosos nudos  
están, tristes, circundados.

por el silencio reinante,  
por la aurora, que acaricia,  
por el despertar sedante  
de la amada y del amante  
presos en blanda delicia;

halague vuestro gorjeo,  
vibre sin tasa ese trino,  
cantad el amor divino,  
la pureza en el deseo  
y la paz en mi camino.

Vivir innúmeros días  
aquí, en la fronda, quisiera,  
que ese libro de armonías,  
para emular a las mías,  
en vuestra clase aprendiera.

Cuando a tempestad o viento  
fueseis el éter surcando,  
con las alas del contento  
yo le puisera, imitando,  
alas a mi pensamiento.

Cuando entre el verde ramaje  
viese correr la ventura,  
mirara vuestro andamiaje  
y dijera: "¡La cordura  
tiene aquí templo y ropaje!"

Une el amor con tal brío  
las fibras de esta existencia,  
que exclamó: "Si hay poderío  
en este bosque sombrío  
es porque aquí amar es ciencia".

No importa que, huracanado,  
silbe con furia y constante  
cualquier viento dominante,  
ni que caiga desgarrado  
vuestro nido por delante;

ni que, voraz, una hoguera  
tale el bosque y lozanía:  
¡no talará la alegría  
de la música parlera  
que desgranáis en la umbría!

Jilguerillos seductores:  
así que cantáis a coro,  
¿qué dicen esos rumores?  
Acaso el sueño sonoro  
de futuros trovadores.

¡Sus, cantad! que de mi mente  
en el ovario candente  
germinará vuestro trino,  
poema semidivino,  
volador, claro y riente.

Y cuando en mi soledad  
lo renueve la memoria...  
Pero, jilgueros, cantad:  
qué ¿os asusta la verdad  
que llama a ese canto gloria?

D. Y J. HERRERO GARCIA.

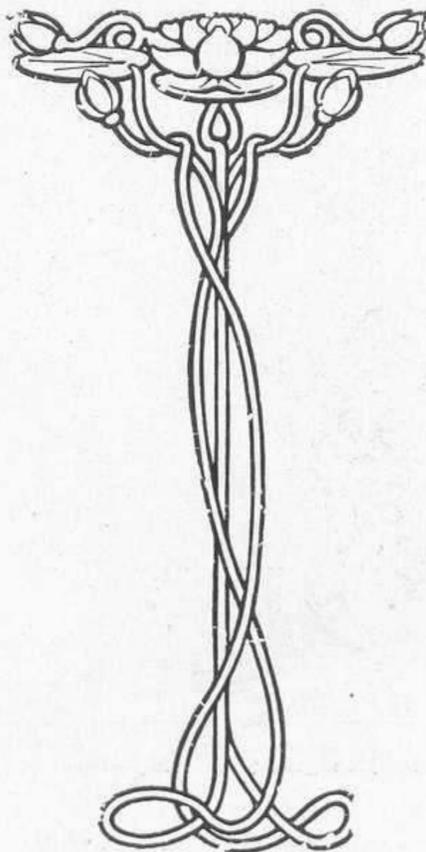
## SIN NOMBRE.

PARA EL ALBUM DE LA SEÑORITA...

Como ignoro tu nombre, preciosa,  
voy a darte algún nombre,  
y mira no te asombre:  
me parece bonito el de Rosa....  
yo tengo mis razones  
para mis ilusiones.  
Si la rosa es la flor más hermosa,  
así quiero llamarte,  
no para compararte,  
por que tú eres más bella y graciosa;  
puedes estar segura:  
la excedes en finura.

Son tus labios los pétalos rojos;  
tu cintura real, tallo leve;  
es perfume el aliento en tu boca  
son misterio de cáliz tus ojos  
y es pistilo tu pie lindo y breve  
que en el suelo suavísimo toca.

Si a la rosa la mecen los vientos,  
yo te arrullo con mis pensamientos;  
y si es ella la flor más hermosa,  
tu hermosura también la rebosa.



Y yo, que, poeta,  
la belleza canto,  
en todo el planeta  
flores de tu encanto  
no encontré, divina;  
y de mis amores  
eres la más fina  
de todas sus flores,  
Rosa,  
preciosa.

No te digo mi nombre  
porque es un nombre, al fin,  
como el de cualquier hombre;  
que solo sepas quiero  
que tu cariño espero.

Que Demetrio me llame,  
o Pascual o Delfin,  
¿qué importa para que ame  
tu gracia seductora?  
¡si sabes que te adora  
igual que a un querubín  
quien sólo es por ahora  
Julián o Serafin!

D. Y J. HERRERO GARCIA.

# LA GRAN BODA DEL LUNES.



Srita. Adelaida Falla y Bonet.



Dr. Viriato Gutiérrez y Valladón.

LA belleza de Adelaida, su natural elegancia, la hermosura de su alma y la esmerada educación que la ha procurado la amante solicitud de sus padres, explican cumplidamente las esperanzas de felicidad que ha pensado hallar uniéndose a ella en matrimonio, el doctor Viriato Gutiérrez, joven meritísimo, concejal del Ayuntamiento de la Habana y secretario, entre otras empresas, del importante diario local "El Mundo".

Ella es hija del Excmo. señor don Laureano Falla Gutiérrez; y él, del señor don Felipe Gutiérrez, acaudalados comerciantes de Cienfuegos, donde gozan sus nombres de altos prestigios. Don Laureano y don Felipe son montañeses

Adelaida nació en Cienfuegos; Viriato, en el mismo lugar vió la luz primera.

El hogar de don Laureano ha sido siempre en Cienfuegos morada del trabajo, de la virtud y de la honradez; el de don Felipe, templo de la pureza social más exquisita.

Consecuencia, que entre Adelaida y Viriato nada se trasluce que sacrifique el amor que acaban de jurarse y ser bendecido ante Dios, firmeza y arraigo de la futura felicidad del hogar que han formado.

La sagrada ceremonia se celebró en la iglesia parroquial del Vedado.

La concurrencia ocupaba toda la amplia parte central del templo, y estaba formada por lo más distinguido de la sociedad habanera.

Los elegantes trajes que lucían las damas con la varia tonalidad de sus colores, los destellos de las joyas con que se adornaban, el aspecto soñador del decorado general de la iglesia, todo ello a los resplandores de los eléctricos focos, constituía un magnífico conjunto, brillante y animado.

A las nueve y media las notas de la *Marcha de Esponsa-* anunciaron la presencia de la nupcial comitiva.

La Corte de Honor la formaban seis parejas, primorosamente trajeadas las mujeres, ordenadas del modo siguiente:

- Ofelia Cabrera y Conrado Massaguer.
- Julita Plá y Eddie Abreu.
- Nena Rivero y Tomás Recio.
- Nena Machado y Angel Colmenares.
- Beba Larrea y Leslie Pantín.
- María Teresa Falla y Gerardo Gutiérrez.

En el centro, la novia, que vestía un preciosísimo y valioso traje de tul, bordado en plata, con larga cola, que hacía, al llevarle tan gentil mujer, realzar su propia belleza y distinción.

Las orquídeas blancas que formaban el ramo de mano, artísticamente confeccionado, fueron traídas expresamente de New York para este acto.

El P. Val, previas las preguntas y ceremonias del ritual, bendijo la unión de la feliz pareja.

Apadrinaron a los contrayentes, el padre de Adelaida, don Laureano, y la bondadosa señora Carlota Valladón de Gutiérrez, madre de Viriato.

Firmaron el acta de enlace, como testigos de Adelaida, el doctor

- señor Francisco Cabrera Saavedra,
- „ Alejandro Suero Balbín,
- „ Carlos Felipe Gutiérrez y
- „ Segundo Casteleiro.

Y como testigos de Viriato, el brigadier

- señor Gerardo Machado,
- „ Gaspar Vizoso,
- „ David Suero Balbín y
- „ Emeterio Zorrilla.

Asistieron a la nupcial ceremonia, las señoras Angela Fabra de Mariátegui, esposa del Ministro de España, y la



del Secretario de Gobernación, Eloisa Saladrigas de Montalvo.

Carola Gutiérrez de Cacicedo, María Intriago de Madrazo, Cristina Montoro de Bustamante, Lolita Colmenares de Casteleiro, y Conchita Sabatés de Boada.

María Jaén de Zayas, Dolores Pino de Larrea, Eugenia Segrera de Sardiñas, Elvira Machado, Blanca Massino, Viuda de Hierro, María Vázquez de Solís, Felipa Herrera de Arrenal, Mercedes Cortés de Duque, Elisa Pérez Viuda de Gutiérrez, Guadalupe Villamil de Baños, María Regla Brito de Menéndez y la señora de Galdó.

Renée G. de García Hokly, Aida López de Rodríguez, Consuelo Caral de Jiménez Rojo, Teté Larrea de Prieto, Loló Larrea de Sarrá, Sarita Larrea de García Tuñón, María Antonia Moré de Toscano. Fredesvinda Colmenares de Lage, María Rabasa de Miles, Carmen Bernal de Hortsmann, Elisa Barreras de Menocal, María Pedro de Martínez, Celia de Cárdenas de Morales, Panchita Pérez Vento de Castro, Edelmira Robato de San Pedro, Rita María Alió de Solís, Nena Canales de Cano y Amelia Franchi de Ortiz.

Entre un número de señoras jóvenes, todas bellas y todas distinguidas, Teté Berenguer de Castro, Amparo Polo de Jorrín, Graziella Cancio de Cabrera, Cuca Campa de Rivón, Carmen Rodríguez Capote de Cancio, Edelmira Machado de Carrerá, Conchita Fernández de Cuervo, Adolfin Solís de Gelats, Rosa Blanca Carballo de Martín, Julita Pereda de Demestre, Alejandrina Rodríguez Capote de Estéfani, Lolita Quintana de Angones, Carmita Rodríguez Campa de Maribona, María Cancio de Rabel, Graziella Rodríguez Cáceres de Sánchez, Isabel Falla de Suero, Bertha Cuervo de Diego, Regina Truffin de Vázquez Bello, María Usabiaga de Barrueco, Amelia Hierro de González e Isolina Colmenares de Vizoso.

Un grupo de señoritas.

Herminia Gutiérrez, hermana del novio.

Rosita Sardiñas, Obdulia Toscano, Amelia Elvira Machado, Merceditas Duque, Nena Ortíz, María Elena Martínez, Ondina de Armas, Leopoldina Solís y Sarita García.

Terina, Ofelia e Isabel Bermúdez.

Zenaida Gutiérrez, Enriqueta de Armas, Loló Solís, Fausta Fernández, Flor Menéndez, Sarita Gutiérrez, Margot Baños, Amelia Rosa Rodríguez Cáceres, Merceditas Muñiz, Juanita Menéndez, Sarah Rodríguez Cáceres y Lolita Galdo.

Dulce María Urréchaga, Ana María Macía y María Luisa Araluce.

Conchita y Margot Martínez, Ofelia y Raquel Larrea, Rita Gómez Colón, Conchita y María Luisa Plá.

Y Carmita Moya y Varona.

Caballeros.

El Ministro de España, señor Alfredo Mariátegui, el Secretario de Gobernación, doctor Juan L. Montalvo y el Alcalde de la Ciudad, doctor Manuel Varona Suárez.

El Director de Subsistencias, doctor Rafael Martínez Ortíz, el Presidente del *Casino Español*, señor Narciso Maciá y el Marqués de Valdecillas.

Narciso Gelats, José María González Trevilla, Antonio Larrea, Gabriel Cardona, Joaquín Boada, Francisco Diego Madrazo y Esteban Cacicedo (hijo).

El Director de *La Correspondencia*, de Cienfuegos, señor Cándido Díaz.

Juan Gelats, Carlos Párraga, Eduardo Abreu, Eusebio Ortíz, Celso González, Antero Prieto, Armando Cuervo, Manuel Rodríguez López y Ricardo Rivón.

El doctor Alfredo Zayas.

Juan M. Menocal, Clemente Vázquez Bello, Luis Morales, Fernando Barrueco, Ernesto Sarrá, Rafael Cabrera, Leo Cancio, Luis Comas, Antonio Arturo Bustamante, Juan de Dios García Kohly, Carlos Jiménez Rojo y el doctor Hortsmann.

Secundino Baños, Bernardo Solís y Faustino Angones. El doctor Alfredo Castro.

Jorge Navarro, Clodoaldo Arias, Segundo García Tuñón, Luis Estéfani, Maurice Labarrere, Gonzalo Jorrín, Jorge Broderman, Rafaelino Maccena, Miguel Angel Menodza, Lorenzo de Castro, Roberto Gutiérrez Constante de Diego, Antonio Martín, Carrerá, Lage, Demestre, Maribona, Sánchez Zayas, Rafecas, San Pedro...

Terminada la ceremonia se trasladaron los nuevos esposos a la casa construida expresamente para ellos en el Vedado, calle B. y 13, edificio suntuoso, confortable, valorado en  *cincuenta mil pesos*. Es el regalo de boda que don Laureano Falla Gutiérrez ha hecho a Adelaida y a Viriato.

En este precioso hotel se han recibido estos últimos días, enviados a los nuevos esposos, valiosísimos regalos que alcanzan un valor elevadísimo: ¡una fortuna!

LA MONTAÑA felicita efusivamente a las familias de los desposados, a la vez que hace votos porque la felicidad de Adelaida y Viriato sea inacabable.

TABLANCA.

## REGALOS DE BODA.

- Un collar de perlas del señor padre de la novia.
- Un par de aretes solitarios y perlas y un par de solitarios brillantes, de la señora de Falla, madre de Adelaida.
- Una barreta de brillantes, de Eutimio Falla.
- Una pulsera brillantes y perlas, de María Teresa Falla.
- Un check de \$6.000, de los padres del novio.
- Una sortija solitario de perla, de gran tamaño, del novio.
- Un pulso de brillantes, de David Suero y señora.
- Un broche de brillante de Juan y Miguel Falla Gutiérrez.
- Un piano, del novio.
- Una bolsa de oro con brillantes, de Alejandro Suero Balbín.
- Un colgante perla y brillantes, de Pablo Sampedro y familia.
- Un lazo de brillantes, de Domingo Nazábal y familia.
- Una sortija zafiros y brillantes, de don Nicolás Rivero y familia.
- Un pasador brillantes y zafiros, de Armando Cuervo y señora.
- Un pasador de brillantes, de Eladio Cabezas y señora.
- Un par de perlas para la pechera, de la novia.
- Una sortija con grandes brillantes de Antonio Monasterio.
- Un rosario de oro, de Francisco Becerra y señora.
- Un anillo con brillantes, del novio.
- Un par de yugos de brillantes y zafiros, de E. Zorrilla.
- Una botonadura de esmalte y perlas, de A. Cuervo.
- Una ponchera de plata, de Ismael Falla y señora.
- Un cesto de plata, de Alberto Madán.
- Una bandeja de plata para legumbres, de Pedro Monasterio.
- Una bandeja de plata, del señor y señora de Sarrá.
- Una bandeja de plata, de Josefina Capetillo.
- Una bandeja de plata, de J. Victoria Montero.
- Una bandeja de plata, de Conchita S. de Boada.
- Dos saleros de plata, de G. Cancio de Cabrera.
- Dos aros de plata para servilletas, de Angel Colmenares.
- Seis saleros de plata, de José Colmenares y señora.
- Un tarjetero de plata, de J. Capetillo y señora.
- Seis copas de plata y cristal, de B. Massino, Viuda de Hierro.
- Una quesera de plata, de Alfonso Cotera y señora.
- Una jardinera de plata, de Baltasar Torriente y familia.
- Un juego de café de plata, de Adolfo Villa y señora.
- Un juego de tazas de café, de plata, de F. Diego Madrazo y señora.
- Una mantiguillera de plata y cristal, del señor y señora de Prieto.
- Una bandeja y seis platos de plata, de A. Bedriñana.
- Un juego consomé, de plata, de Antonio Larrea y familia.
- Una jardinera de plata, del doctor F. Cabrera Saavedra e hija.
- Tres bandejas de plata, de E. Cacicedo y señora.
- Tres bandejas de plata, de C. Felipe Gutiérrez.
- Una jarra de cristal tallado, de Nena Valle.
- Una caja cubiertos plata, de Alejandro Suero Balbín.
- Un juego de café de plata, de Acisclo del Valle y señora.
- Un juego de café de plata, de Manuel Rionda y señora.
- Un jarro y bandeja de plata, de Casteleiro, Vizoso y Co.
- Una ponchera de plata, de Calixto y Rafael Gutiérrez.
- Doce copas de plata para helado, de Gil Alvarez Prida.
- Una jardinera de cristal tallado y bandeja espejo, del doctor B. Crespo.
- Una jarra de cristal tallado, de F. Scull y señora.
- Una cristalería completa de bacarat, de L. Falla y R. Cervera.
- Un juego de tapetes, de El Encanto.
- Una jarra de plata, de B. Duplessis de Gómez.
- Un joyero de M. Miguel y señora.
- Una nevera de plata, de Alejandrina R. Capote de Estéfani.
- Un juego de tocador de plata y de marfil, de Antonio Asensio y señora.
- Una jardinera de plata, de F. López y familia.
- Una benditera, de Angel Suárez y señora.
- Un juego para helados, de José Planas.
- Una ensaladera de plata, de Antonio Soto y señora.
- Un juego de paraguas y bastón, de R. Irizar y señora.
- Una candelaria de bronce, de H. Fanjul y señora.
- Un cuadro de la Inmaculada, del señor y señora de Sarría.
- Una muñeca para el teléfono, de Nena Machado.
- Un cojín, de Angela Elvira Machado.
- Una botella de plata y cristal, para agua, de B. Cortés y señora.
- Un juego de tocador de escritorio, de Isabel Bonet.
- Un cojín y un tapete encaje de Bruselas, de Angela Villarreal.
- Un tapete, señora de Forns.
- Una gorra de noche, de Guillermina Villarreal.
- Una figura biscuit, de V. Sánchez Torralba y señora.
- Una lámpara de mármol, de Nicolás Castaño y familia.



La Srita. Adelaida Falla y Bonet, rodeada de su Corte de Honor.

(Foto. American Photo Co., Obispo 70, Habana.)

Una cartera, de Mario Trujillo y señora.  
 Una gorra de noche, Gloria Sánchez.  
 Una lapicero de oro, de Eddie Abreu.  
 Una gorra de noche, de María Otilia Becerra.  
 Una bandeja de plata, de J. Nagthen.  
 Los encajes de Bruselas y Alecon, de Madame Boulanger.  
 Un juego de ropa interior, de M. Peláez de Dopico.  
 Un mantón, de Antonio Monasterio.  
 Un cesto de plata, de Tomasita Cancio.  
 Un florero de plata, de la señora Sánchez Agramonte de Longa.  
 Dos macetas bronce, de Inocencio Ansola.  
 Dos figuras de bronce, del doctor R. Avello y señora.  
 Dos figuras de bronce, de A. Hornedo.  
 Una estatua de mármol, de Enrique Monasterio.  
 Una figura de bronce, de M. Gasset.  
 Un reloj bronce, de R. Crabb.  
 Una figura de bronce, de la Compañía de Pesca y Navegación.  
 Una maceta de bronce, de Marcos Zárraga.  
 Dos porta-libros bronce, de F. Navarro y señora.  
 Una lámpara bronce, de Francisco Soto.  
 Dos butacas de cuero, de Leopoldo Suero y señora.  
 Un juego escritorio, de E. Acosta.  
 Una lámpara bronce, del doctor F. Hortsman y señora.  
 Un juego de cucharitas de plata, de E. Abreu.  
 Una lámpara, de Soto y señora.  
 Una jardinera, de P. Sánchez y señora.  
 Un juego tocador de plata, de Juan Román y familia.  
 Un juego tazas de té, del doctor Tomás Recio y señora.  
 Una caja de plata para ganchos, de Margot Baños.  
 Una pluma fuente, de G. Jorrín.  
 Una maceta de plata, de Estela Machado de Rivero.  
 Un espejo de esmalte, de Carmen Fernández.  
 Una lámpara, de Hierro González y Compañía.  
 Un florero, de Julita Plá.  
 Un florero de esmalte, de María Usabiaga de Barrueco.  
 Seis cucharitas de esmalte, señora de González.  
 Una bandeja de esmalte, para limón, de Elisa Colmenares.  
 Un colador esmalte, para té, de América Colmenares de G. Rovés.  
 Una lámpara de bronce, de Margot Barreto de Brú.  
 Tres acuarelas, de miss L. A. F. Cunningham.  
 Un busto de mármol, de M. Rodríguez y señora.

Un jarrón porcelana, de Gerardo Machado y señora.  
 Dos jarras bronce, de Vicente Lorient y señora.  
 Un reloj de bronce, de los empleados de "Adelaida, Compañía Azucarera".  
 Un cuadro bronce, de Amelia Céspedes.  
 Una jarra de porcelana, de Carlos Jiménez Rojo y señora.  
 Una tarjetera de porcelana, de la señora F. López de Falla.  
 Una figura de bronce, de Isidoro Gutiérrez y señora.  
 Una jarra de porcelana, de Fernández Hermanos y Co.  
 Dos jarras de porcelana, del señor y señora de Vázquez y Bello.  
 Una taza porcelana y plata, de M. Ajuria.  
 Unos gemelos para teatro, de la señora de Mariátegui.  
 Una bombonera de esmalte y oro, de Cándido Díaz y señora.  
 Un abanico, de la viuda de Ajuria.  
 Un abanico, de María L. Montero.  
 Un abanico, del señor y señora de Lage.  
 Un abanico, Viuda de Morales.  
 Un abanico, de las señoritas Solís.  
 Un abanico de la señora de Santeiro.  
 Un abanico de plumas, Gerardo Gutiérrez.  
 Un abanico de plumas, de L. y F. de Sola.  
 Un abanico encaje de Bruselas, del doctor R. Díaz Pardo.  
 Un tapiz, de Constante Diego y señora.  
 Una figura y columna de mármol, de A. Godoy y señora.  
 Una jarra de plata, del señor y señora de Grosso.  
 Una maceta de cristal tallado, del señor y señora de García Tuñón.  
 Un bastón, de A. Gasset.  
 Una benditera, de Josefita Quirós.  
 Un cubre-cama de seda, del doctor Leal y señora.  
 Un cojín bordado, de M. Leal de Carracez.  
 Un cojín, de Checo Comas.  
 Dos cojines tenerie, de las señoritas Gener.  
 Un juego cuarto laque, de Dolores B. de Falla.  
 Una vajilla de porcelana, de Concepción Falla de Cervera.  
 Un perro Collie, de Martín F. y señora.  
 Un gran cojín de flores naturales, de Max Tillmann y señora.  
 Una caja de flores, de Nena Aróstegui.  
 Una caja de flores, de Ofelia Balaguer.  
 Una lámpara de bronce, de Roberto Gutiérrez.  
 Una figura de bronce, de Rafael Falla, y  
 Un cuadro al óleo, de Conrado Massaguer.

# D. Ramiro Pérez y de Eizaguirre.

Después de sufrir larga enfermedad, que soportó con admirable resignación cristiana, murió en Santander tan conocido y distinguido montañés, uno de los más amantes cultivadores del progreso de nuestra adorada "tierruca".

Desde muy joven dedicó don Ramiro todas sus energías al fomento de la industria, de la banca, de la navegación y de la política digna, de la que "hace" y no "deshace" el avance del bienestar de los pueblos.

Fué tan altruista montañés de los extraordinarios, de los que merecen una estatua en lugar distinguido de nuestra capital.

Si las tenemos dedicadas a un inmortal guerrero y a dos príncipes de las letras, ¿porqué no a quien regó dinero a manos llenas en bien de la prosperidad de su provincia?

LA MONTAÑA es revista que no se detiene ni a publicar lo que no sienten sus directores ni a exponer razones que carezcan de lógica. LA MONTAÑA vive de sus suscriptores y anunciantes, y los directores no "viven" ni pretenden vivir a la sombra de ella. Baste esto para que lo que decimos del desventurado don Ramiro, sea reflejo de la más correcta imparcialidad y de la más justa, leal y sincera admiración por los Hijos de Angel B. Pérez, capitalistas santanderinos que ocupan el primer lugar en la escala de los montañeses que se han desvivido por elevar a Santander y su provincia al grado de envidiable progreso y distinción que hoy ocupa entre todas las provincias españolas.

Padre y esposo amantísimo, modelo de caballeros, amante de su pueblo, exageradamente modesto, a pesar de haber nacido en las cumbres sociales. Don Ramiro no sintió jamás el vértigo del... "¡mirad quien soy!" y sí el de... "¡disponed de mí!"

Presidió la Cámara de Comercio, la Diputación provincial, la sociedad "Minas de Puente Arce", el "Círculo Con-

servador", la Junta de Obras del puerto; consejero del gran Banco Mercantil, presidente del Consejo de Administración del ferrocarril del Astillero a Ontaneda; miembro de la Junta gestora de la construcción del Palacio de la Magdalena; vicepresidente del Hotel Real; consejero de la fábrica de cerveza "La Austriaca" y "La Panificadora"; copropietario del periódico "La Atalaya"; consejero-fundador de la Junta de Caridad; gerente de la casa más rica, próspera e importante de Santander: Hijos de Angel B. Pérez y Ca.; senador del Reino por la provincia, etc., etc.

Asombra pensar cómo para tantas atenciones tuviera tiempo material don Ramiro. A todas aportó su proverbial buen sentido, su inteligencia, su fuerza monetaria.

¡Cuántas lágrimas, cuánta hambre ha mitigado este hombre tan bueno en unión de su hermano, el bondadoso don Angel, a quien Dios conceda mucha vida!

Díganlo, díganlo las clases populares de Santander y sobre todo las cercanías de Puerto Chico, humildes lugares residencia de miles de pescadores.

Baste decir que al saber la gente de mar la muerte de don Ramiro, enlutaron la Almotacenia y espontáneamente, sin dar lugar a que lo acordase el Gremio, decidieron no acudir a la mar ínterin su protector no fuese enterrado.

Decid ahora, lectores montañeses y sin serlo, si hombre tan marcadamente benefactor de nuestra región, tan acostumbrado a mirar y proteger "sotto voce" al humilde, tan español primero y montañés después, no merece algo que perpetúe labor tan consagrada al bien.

¡Descanse en paz el benemérito santanderino!

LA MONTAÑA que se honra con la amistad de los familiares del finado y de manera inquebrantable y especialísima, con la de don Angel, hermano de don Ramiro, les envía la sincera expresión del pésame más sentido por la cruel e irreparable desgracia que lloran en esos momentos.

## DE REFILON.

### I

"Dicen que en la tumba, niña, tan sólo se halla la paz; pero mi espíritu erótico ni aún allí la ha de encontrar. Sólo una sonrisa cándida, graciosa y angelical, desprendida de los labios de tu boca singular, será la virtud, el bálsamo que mi angustia calmará. Te lo digo, remonona, y esta es la pura verdad, porque el amor que te tengo es entrañable y cordial. Eso es... ¿no contestas? ¡Cierto, me desdeñas sin piedad con ese silencio mudo! ¡Si soy un bárbaro, un Juan Lanas! Y te quiero idólatra llevar al sagrado altar, para uncirnos con el yugo del Himeneo cabal.

¿Qué indican esas miradas, que ya me puedo marchar a otra parte con la música y con mi "amorosidad"? Por compasión, niña, escúchame; presta a mi angustia solaz; retrátese una sonrisa en tu rostro virginal.

¿Tienes miedo, voto al chápiro, que te vea tu mamá? ¡Ya me miras... te ablandaste... me compadeces quizás! ¡Bendita por siempre seas!

¿Ilusión mía es? ¡No tal! Como dos luceros fúlgidos son sus ojos que, al mirar, atraen con una fuerza irresistible y tenaz... Asómame a esa ventana... ¡Oh, cuán dulce es el metal de su voz...; y su boquita vierte mieles y azahar! ¡Y qué frases cariñosas y melífluas a la par! Quiero ver tu talle airoso que envidia a las palmas dá. que se ostentan en el Líbano y en la zona tropical. ¡Cuán hechicero palmito! ¡Ah, qué gracia singular! ¡Cómo sus blondos cabellos mueve el céfiro galán! Mézclese tu aliento plácido, que es de oloroso arrayán, con mi aliento que se pierde cual el humo en la espiral, y resuene, hermosa, un ósculo (¡oh qué gran felicidad!) aunque venga de improviso la bruja de tu mamá... ¿De nuevo ahora me desprecias, criatura angelical?

¡Por Dios, no seas estúpida, óyeme por caridad, porque me muero de grima, y de tedio y de algo más...!"

### II

En su erótico entusiasmo esto decía un galán una noche a una simpática niña de su vecindad, cuando siente de improviso unos "dátiles" posar sobre su hombro lastimado, de un formidable gañán que llevaba relaciones con la esquiva singular y le había estado oyendo desde el contiguo portal. No le pidió explicaciones; así es que, sin más ni más, encendido en justa cólera atizó una tunda tal al enamorado huésped, que no se ha vuelto a acordar ni de pasar por la calle en donde su "ídolo" está.

*F. Basow Marsella*

# HORRIBLE DESGRACIA.

Choque de un tren de pasajeros del ferrocarril Cantábrico con el tren correo de Madrid - Santander.

El choque ocurrió en Boo, cruce de las líneas del Norte y del Cantábrico, entre el correo de Madrid y un tren que salía de Santander para Oviedo.

El fogonero del tren Cantábrico, Gumersindo Pedreguera, ha explicado a las autoridades en el lugar del suceso cómo ocurrió el choque. Dice que vió perfectamente al tren de Madrid, que, por venir retrasado, marchaba a gran velocidad. Aterrado, dándose cuenta de la inevitable catástrofe advirtió al maquinista del peligro que corrían e inmediatamente abrió el arenero para que el tren parase en seco. Hecho esto, se arrojó del tren, y antes de conseguirlo fué despedido por el choque; se salvó milagrosamente porque fué a caer casi debajo del otro tren.

El guardaagujas, Constantino Pardo, que estaba de servicio en la cabina de enclavamiento, quedó detenido, y desde la inspección pasó a presencia del gobernador. Ha declarado que, al llegar al cruce, se detiene siempre el tren del Cantábrico, porque tiene la preferencia el del Norte, pero que hoy precisamente se habían cambiado las horas del tren de Asturias, que salió a las ocho en vez de salir a las siete y cuarenta y cinco. Así está registrado en el libro del guardaagujas.

Añadió que, siguiendo la costumbre, el tren se detuvo al llegar al cruce. El guardaagujas recibió el aviso de haber salido de Boo el tren de Madrid; pero creyendo que el tren cantábrico podía salvar el cruce antes de llegar el otro tren, le dió la salida, abriendo el disco; inmediatamente vió aparecer al tren correo, y cuando quiso cerrar el disco, ya era tarde, porque el tren cantábrico había emprendido la marcha y se encontraban los dos trenes en el cruce.

Ha muerto el maquinista del tren de Madrid, Ricardo Fernández, natural de Santander. Se supone que al darse cuenta del peligro inevitable se arrojó a la vía, porque se le ha encontrado debajo del *sleeping* completamente destrozado. El fogonero del mismo tren, Constantino López, recibió heridas leves. El maquinista del cantábrico quedó gravemente herido. Fué trasladado al hospital y ocupa una cama de la sala de San José. Ha dicho que no se dió cuenta de la llegada del correo de Madrid hasta que se lo advirtió el fogonero, Gumersindo; que entonces dió máquina atrás, con lo que si no pudo evitar la catástrofe, evitó que ésta fuera mayor, pues de no haber hecho esto, el otro tren les hubiera cogido por el centro y todo el tren hubiese quedado destrozado. El estado del maquinista es muy grave. También resultó herida de gravedad Filomena Carreras, pescadera; dice que iba limpiando pescado para venderlo en Torrelavega, como todos los días, y que no se dió cuenta de nada, porque perdió el conocimiento y no lo recobró hasta llegar al hospital; se le clavaron dos astillas en la cabeza y una en los riñones.

Resultaron con heridas menos graves Faustino Sordo de Ruiloba; dos niñas, hijas de D. Pedro Cobos y D. Pedro de la Guerra.

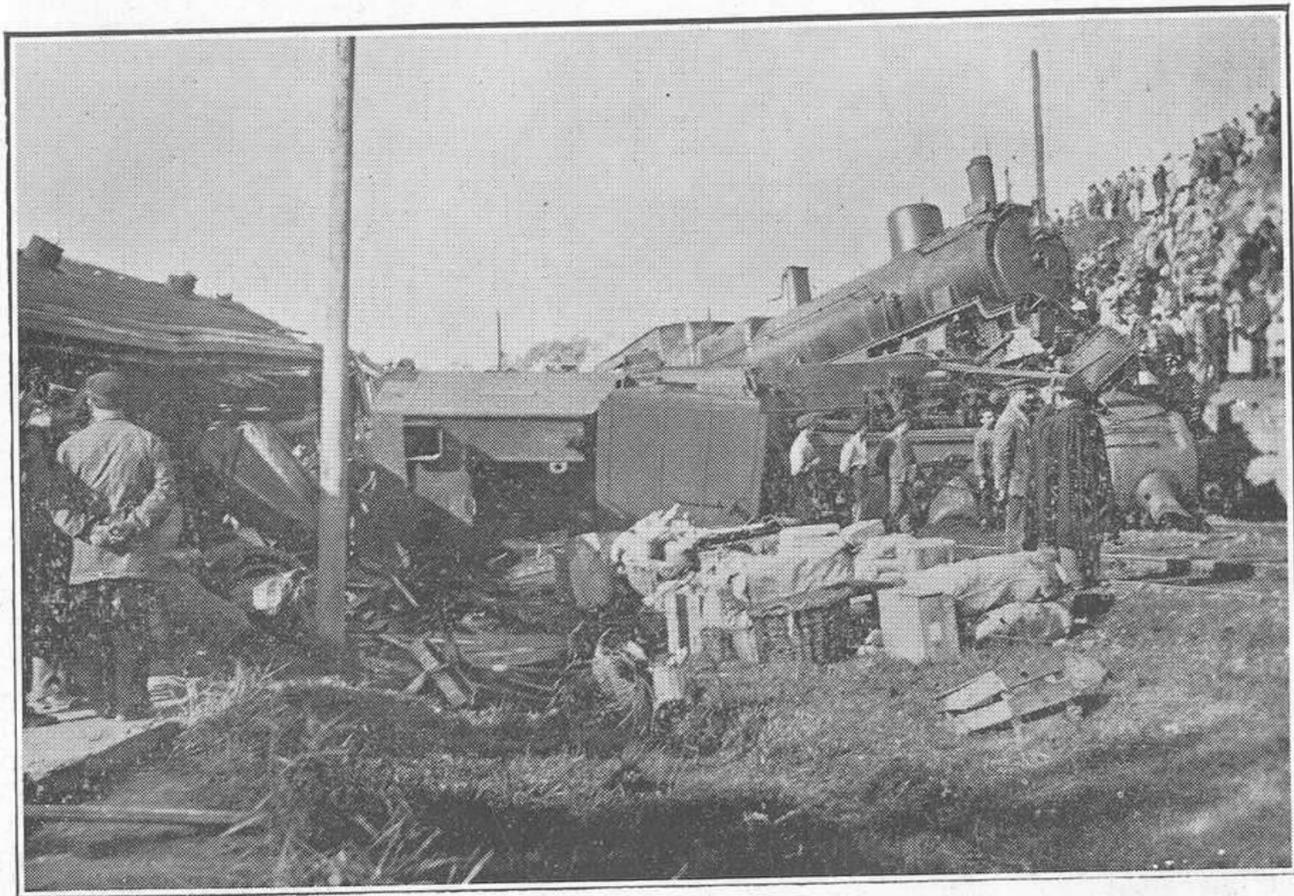
El jefe del tren del Norte, Gumersindo Benito, asegura que cuando recogía la documentación del tren, por llegar ya al punto de destino, oyó el chirrido característico del aparato

que tiene relación directa con los frenos de la máquina, estimando que el maquinista hacía uso de los frenos con gran presión.

Esto demostraba igualmente los esfuerzos hechos por el desventurado Ricardo González.

Después oyó tres pitidos débiles y un golpetazo espantoso, permaneciendo media hora bajo un montón de hierros, astillas y equipajes, imposibilitado para ponerse en salvo. Sufre una leve lesión en el antebrazo izquierdo.

El viajero suizo Emilio Locher sufre cuatro heridas leves;



Forma en que quedaron las máquinas del ferrocarril del Norte y Cantábrico, al chocar en el paso a nivel de la Peña del Cuervo, el día 20 del actual.

(Cortesía de D. Joaquín Ríos.)

otro viajero se salvó milagrosamente, por haber quedado entre los almohadones del *sleeping*.

Un testigo presencial de la catástrofe ha manifestado que estaba cerrado el disco del tren de Asturias; este tren se detuvo un momento, pero al ver que el disco volvía a quedar abierto, reanudó su marcha.

En aquel momento llegaba el correo, originándose el terrible choque entre las dos máquinas.

El aparato de enclavamiento tenía todas las palancas cerradas, menos la número 4, correspondiente al disco que estaba abierto.

Entre los viajeros de Madrid venía el gentilhombre D. Victoriano López Dóriga, que resultó ileso. Refiere que venía en la parte trasera del *sleeping* conversando con el empleado y con D. Luis Peláez, que también venía de Madrid. Como estaban en el pasillo contrario al lugar de donde llegaba el tren cantábrico, nada vieron, y se dieron cuenta del accidente cuando sufrían sus efectos, cayendo al suelo del coche. En esta posición, sintió que el coche, fuera de la vía, rodaba sobre la grava, y supuso que se trataba de un descarrilamiento.

ULTIMA HORA

A consecuencia de las heridas recibidas falleció el valeroso maquinista del Cantábrico don Ramón del Río.

Rápido.

# LOS "ASTILLEROS" DE SAN MARTÍN.

## LA TRANSFORMACIÓN.

Desde hace unos años a la fecha San Martín ha cambiado notablemente.

Recordamos aún cuando nos tirábamos "coles" junto a Las Hermanas, ese peñasco que daba fin a la playa y que, según la leyenda, creció allí de pronto, como un monumento erigido por el mar a la memoria de dos chicuelas que se ahogaron juntas allí mismo un día que fueron a bañarse.

No hace muchos años desde aquellos felices de nuestra infancia, pero han sido los bastantes para que la ciudad, en su tremendo estirón progresivo, se corriese allá y se tendieran raíles sobre la playa y se rellenase un buen trozo de mar y se convirtiera en casi paseo lo que hasta entonces era poco menos que inaccesible.

Ahora, la decoración ha variado más. A la entrada de San Martín, poco más allá del dique, debajo de la casa de los carabineros, se ha hecho unos a modo de astilleros navales, donde, si hace unos meses se construían barquías y traineras para la pesca, hoy se hacen pailebotes de 250 y más toneladas con maderas y herrajes, y jarcias y motonería del país—como los históricos "Serio", "Soberbio", "Arrogante" y "Poderoso", que mandó construir el marqués de la Ensenada en Guarnizo—, para dedicarlos al comercio de cabotaje.

En el minúsculo arsenal se trabaja todo el día con afán, sin perder momento, para terminar las obras ajustadas y comenzar otras en seguida, a un precio superior a las anteriores: que el negocio sube de cotización con cada día que pasa; que más valen los barcos cuantos más

destruyen los submarinos alemanes en todas las aguas del mundo. Así, el bajel ajustado en veinte mil duros vale treinta mil al terminarse y no es cosa de que se emplee en él más tiempo del justo, porque las horas, en los tiempos que corren, valen mucho oro y hay que aprovecharlas todas para convertirlas en moneda.

## LAS CONSTRUCCIONES ACTUALES.

En estos minúsculos astilleros, factorías marítimas o talleres ribereños, aunque a ninguno de estos honores aspire formalmente, por el pronto, la industria constructora de pequeñas naves implantada en el trozo marítimo de San Martín, fabricáanse en la actualidad algunas embarcaciones de regular tonelaje, en cuyos esqueletos trabajan de ochenta a cien operarios.

Don Tomás Abascal, el santoñés, tiene a su cargo la construcción de un pailebot de unas 260 toneladas de desplazamiento y 200 de capacidad, con un motor, auxiliar a nafta y el aparejo correspondiente.

Medirá 30 metros de largo y siete de manga, construyéndose para el armador don José Calderón, en un plazo máximo de seis meses.

El presupuesto aproximado del pailebot será de 75 a 80.000 pesetas, y en la construcción de éste será empleada madera de roble del país.

En el trozo de marisma acotado por los señores Corcho Hijos, toca a su fin la construcción de dos potentes gabarras de alijo, con destino a El Ferrol.

También llévase a cabo en San Martín, por operarios del señor Solana y para el armador señor Calderón (hijo), la transformación en vaporcito de la gabarra "Yuca", cuya embarcación, dotada de velamen, llevará también un motor auxiliar de 60 caballos de fuerza. Será destinado a

transporte de cargas. Desplazará unas 160 toneladas.

El contratista don Marcelino San Miguel, perito arqueador, tiene igualmente a su cargo la construcción de dos pailebots, con destino a los señores Piñeiro Hermanos, de esta plaza.

Estas embarcaciones, por lo que afecta al seguro marítimo, serán hechas bajo la inspección del Lloyd inglés.

En su hechura se emplearán maderas del país, procedentes de Renedo, Roiz, etcétera, surtidas por el contratista don Arsenio Quintanilla.

Aparte de los aparejos correspondientes, se dotará a di-



POLANCO.—Colegio de las Hermanas de la Caridad, al aire libre.

(Foto. de D. Juanita Guerra.)

chos pailebots de motores auxiliares a gasolina, con potencia de 80 caballos.

La característica de estos barcos gemelos son las siguientes:

Toneladas carga, 210 cada uno. Eslora entre perpendiculares, 24.40. Arqueo en la cubierta, 25,70. Manga, 7,15. Puntal, 3,90 en el centro. Calado máximo, 3,50.

La entrega de estas embarcaciones habrá de hacerse en el plazo de nueve meses, según contrato, hallándose empleados en dichas construcciones unos 80 obreros.

En los talleres constructores del señor San Miguel, actívase además por el momento la terminación de otras pequeñas embarcaciones, y en ellos fué construído el pasado invierno el hermoso balandro "Mosquito IV", para don Miguel López Dóriga.

Éstas son, pues, las obras que vienen ejecutándose en los pequeños astilleros marítimos implantados en las marismas de San Martín, imprimiendo a aquel trozo de playa roqueña el sabor y el ambiente de aquellos astilleros primitivos montañeses donde se construyeron los bergantines gloriosos cuyas proezas esculpieron a golpe de cincel en los anales de nuestra historia patria.

Ayer, en las marismas de San Martín, viendo blandir las hachas a expertos leñadores; oliendo a brea y a algas; presenciando a unos chivos despuntando las yerbas nacidas entre rocas; mirando humear un caldero de bronce bajo la llama de unos troncos verdes; oyéndoles cantar a unos curtidors marineros sentidas barcarolas, y a unos viejos, de rostros seculares, de blanco patillaje y venerables barbas, mirando al horizonte, serenos e impassibles, como estatuas de hierro, acudió a nuestra mente el recuerdo perdido de aquellos grabados con que artistas anónimos ilustraron las ediciones españolas de las obras de Verne.

# NOBILIARIO MONTAÑES.

## CASA DE BUSTAMANTE DE RENEDO.

COMO en este Nobiliario he de dedicar un capítulo a las casas de Bustamante, en nuestra provincia, aquí solo hablaré de los Bustamantes de Renedo y esto solamente en cuanto se relacionan con los Prietos de Cabárceno

D. Juan Antonio Prieto y Río de la Concha y su esposa doña Juliana del Castillo, ya indiqué que tuvieron dos hijos, el mayorazgo con Diego Jacinto Prieto y Río de la Concha y Juan Antonio Prieto del Castillo y Río de la Concha, casó este con doña Teresa Bustamante Puebla Velasco y Ceballos.

Fué esta señora hija de don Fernando de Bustamante Villegas Rueda y de doña María Josefa de Velasco y Ceballos vecinos de Renedo; el don Fernando, caballero de la orden

D. Diego Jacinto, como heredero de su madre litigó con don Carlos de Bustamante un vínculo de 14,000 ducados consiguiendo sentencia definitiva en grado de revista a su favor despachada por la escribanía de la Real Cámara, ante Pedro Martínez de Sicilia en 15 de Noviembre de 1718. Por esta sentencia vemos que el vínculo fundado por don Fernando de Bustamante vecino de Renedo recayó por el matrimonio de doña Teresa de Bustamante con don Juan Antonio Prieto, en esta rama de este apellido.

D. Tomás de Bustamante y Velasco casó con doña Josefa Sánchez de Lamadrid, hija de doña Clara de Velasco y Santiago. Por un poder dado en dos de Septiembre de 1720 ante Francisco Ignacio de Rubayo, escribano de San-



QUIJAS.—Una "magosta". D. Julio González Tánago, D. Victoriano Vega, D. Alfonso Quijano y D. Vicente Calderón.

de Santiago testó en Renedo a 18 de Septiembre de 1673, en testimonio de Juan Calderón, vecino de Piélagos, y su esposa lo hizo en 4 de Agosto de 1616 (cincuenta y siete años antes que su marido, si mis notas no están equivocadas) ante Sebastián de la Torre escribano de Cudeyo.

Fueron hijos de este matrimonio don Fernando Antonio, don Tomás que casó con doña Josefa Sánchez de Lamadrid y la citada doña Teresa. D. Tomás de Bustamante y Velasco testó en el campo de Gibraltar en 1704.

Su padre don Fernando tenía a su favor un censo de 115.000 reales vellón sobre las rentas de tabaco el cual agregó al mayorazgo que fundó, D<sup>a</sup> Teresa de Bustamante Puebla y Velasco mujer del capitán don Juan Antonio Prieto, testó en Santander, ante Antonio Ibáñez Concha escribano de dicha ciudad y declara por sus hijos a don Diego Jacinto, doña Josefa, D. Manuel, don Francisco, don José y D. Jacinto Ventura.

tander constan estos extremos, así como que en esta fecha la dicha doña Josefa Sánchez estaba viuda y había engendrado a don Francisco Ignacio que había para esta fecha fallecido.

La rama de estos Bustamantes aquí citados no fué la mayorazgo de Renedo. Esta conservó siempre sus vínculos, y hoy tiene en este pueblo hermoso palacio y en la iglesia parroquial, la capilla del lado del evangelio con sepulturas propias y estatuas yacentes.

*Mateo Escagedo Saluon*

Párroco.

C. de la Real Academia de la Historia.

## Santander. - La alegría pasa. - Carta a una lectora.

LA alegría pasa, querida amiga. Este verano alegre, que con tanta ilusión veíamos llegar en los risueños días de primavera termina ya; y aquellos proyectos que fueron ilusión de nuestras almas juveniles, anhelosas de regocijo, fueron realidad, y hoy se van trocando en recuerdos, y van dejando en nosotros ese como poso de tristeza que deja en las almas el rápido pasar de la alegría bulliciosa.

Nunca estuvo Santander como este verano; los que, como tú y como yo, acostumbrábamos a verle siempre comedido, con una alegría discreta, que no llegaba nunca a reír alborozada, nos hemos sorprendido al ver a las gentes correr en tropel, como arrastradas por el vértigo de las diversiones, de la playa al Casino, del Casino al concurso hípico y a las carreras de caballos, y acudir a los toros y a los bailes y al campo de "lawn tennis", a todas partes; y en todas ellas ven las nobles figuras de las damas de la aristocracia española, y los bellos rostros y las elegantes "toilettes", entre el talante señorial de los nobles caballeros y las figuras caricaturescas de los que hemos dado en llamar "pollos bien". Y prendiéndolo todo, y realzándolo con su presencia, la regia hermosura de nuestra Soberana y el rostro simpático, siempre sonriente, de nuestro Rey.

Pero todo pasó. El mismo yate real, que nos trajo a nuestros Soberanos, abandonó nuestra bahía, y hasta el mar, que mientras él estuvo entre nosotros se mecía tranquilo, parece como si quisiese distraerse embraveciéndose, lanzando al aire su blanca espuma y azotando con furia las rocas de la playa.

Poco a poco nos van abandonando todos nuestros amigos y amigas; estas amistades de verano, cuyo recuerdo perdura siempre, porque va unido a horas alegres de nuestra vida.

Que así es; no hay nada que perdure tanto en nuestra memoria como estos trazos que dejó en nuestra vida la alegría y entre los que vemos asomarse los rostros amigos; y así siempre que a través de los años venga el recuerdo de estas horas alegres, nos acordaremos también de los que, al gozarlas con nosotros, acaso fuesen la causa de nuestro gozo.

Poco a poco se van marchando todos; y un día nos sorprenderá al levantarnos, ver cómo el sol nos parece que alumbraba tristemente; y no estará en el sol la tristeza, sino en nosotros mismos. Porque ved lo extraño: todos ellos, los que fueron nuestros amigos y los que no lo fueron, vinieron buscando la alegría y, en realidad, fueron ellos quienes la trajeron y quienes consigo se la llevaron.

Mas todavía quedan algunos, pocos, pero son los mejores, los más amantes de nuestra "tierruca". Entre los que aún quedan entre nosotros están los infantes don Carlos y doña Luisa, que siempre son los que primero vienen y los últimos que se marchan. Por eso el pueblo de Santander, que sabe siempre ser agradecido y leal, paga con cariñoso respeto tales muestras de aprecio a tan altos señores, que a la alteza de su linaje han sabido unir entre otras virtudes,



LA NESTOSA.—Procesión el día de Nuestra Señora de las Nieves.

la de la humildad, haciéndola semilla de veneración, de verdadero cariño.

Y los pocos forasteros que quedan animan aún el Casino, asistiendo a los conciertos clásicos, a los "thes dansants", a la ópera, a ver a Margarita Xirgu; y se acercan a la mesa de los caballitos, donde éstos corren rápidamente, como atraídos por la voz gangosa del "croupier".

Y esto durará ¿qué se yo? La Empresa del Casino quiere que dure todo el año; y habla de traer, para cuando se marchen estas compañías que estamos aplaudiendo ahora, primero "variétés", luego actores afamados y bellas actrices, y seguir con los "thes dansants", para que el público no pierda la costumbre de ir al Casino.

Para entonces Santander habrá comenzado de nuevo su vida tranquila, todo reposo, y habrán pasado estos días de ahora, tristes, con la tristeza de toda despedida, en los que el sonreír del sol sobre el cielo azul semeja como una sonrisa de los que se van, y que es como el postrer destello de la alegría que huye.

Y ve cómo sin darse cuenta, y habiéndose propuesto siempre no hacer llegar a ti sino ecos de alegría, hoy ha roto la consigna tu buen amigo,

Seg.

### BODA EN PERSPECTIVA.

En Santander ha sido pedida la mano de la bella y distinguida señorita Luisa Cobo Abascal, hija del acaudalado propietario don Pedro Cobo, para nuestro simpático y buen amigo el joven don Bernabé Gancedo Toca, gerente de la prestigiosa sociedad Gancedo, Toca y Ca.

La petición fué hecha en nombre de los padres del novio por nuestro estimado amigo don Pedro Ruiz de los Cuetos.

La boda se celebrará en breve y para entonces prometemos a nuestros lectores dar cuenta de ella.

# NOSTALGIA.

¡Tierra querida!

Ya están cansados mis ojos de mirar al infinito y mi mente de recordar las imágenes de "los míos" idolatrados, fijas, inmóviles, como clavadas en la amada tierra, respondiendo con sus llamadas a las mías; con sus lágrimas a las mías, muy amargas y con sus besos, que hasta mí llegan envueltos en los pliegues de la ténue brisa del Nordeste, a los míos ardientes y plenos de amor inmenso.

¡Triste paria, que abandonaste la hermosa patria para venir en busca del negro pan de la emigración

¿Cuándo volverás a estrechar entre tus brazos aquella mujer amantísima y aquellos hijos adorables que suspiran por tí?

¡Veleidoso Destino! ¡Cuán traidor te ensañas en los que

no cometieron otro delito que amar a los suyos con idolatría!

Si vuestros ojos vuelven a mirarse alguna vez en los míos, y si mi alma desgarrada cicatriza sus heridas con nuestros abrazos; ¡que no vuelvan ellos a abrirse al latigazo de nueva despedida!

¿Verdad?

¡Sí, yo sé que vosotros lo deseáis con loco anhelo; pero antes de lograrlo, hemos de sufrir resignados el castigo impuesto por la Fatalidad.

Y mientras cumplimos tan triste pena y nuestros corazones continúan latiendo al unísono, sigamos pensando en el día venturoso del regreso; así nuestras lágrimas serán consoladoras y mi nostalgia menos cruel.

Manatí 22 XI 917.

PEDRO CORRALES.

## VIDA MONTAÑESA.

**SALUDO.**—Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro estimado amigo D. Tomás Saiz, alto empleado de la importante casa de San Juan y Martínez, de los señores Saiz Sobrino y Ca., y Representante de LA MONTAÑA en dicha población.

El señor Saiz estuvo algunos días en esta ciudad regresando después al lugar de su residencia.

Despedimos con el mayor afecto al distinguido amigo y paisano.

DE PEDRO BETANCOURT

**BODA ELEGANTE.**—En la noche del día 17 de los corrientes, y en la morada de los distinguidos esposos Pauza y Vázquez del inmediato poblado de Navajas se efectuó una elegante y simpática boda.

Los novios eran la bella y distinguida señorita Isabel Vázquez con el correcto e inteligente comerciante de esta villa nuestro conterráneo señor Manuel García.

Ante el altar de la referida morada comparecieron ambos jóvenes, a ratificar sus juramentos quedando unidos para siempre con el indisoluble lazo del matrimonio.

Radiante de belleza apareció la novia ante el párroco de esta villa nuestro prestigioso amigo el señor Carlos Boselí, encargado de bendecir la unión de los desposados.

Los contrayentes rebosantes de alegría salieron satisfechos de ver realizados sus más puros ideales.

Apadrinaron a los dichosos contrayentes la distinguida dama señora Blanca Rosa Vázquez de Pernas y el respetable caballero señor José María Pernas.

Fueron testigos por ella los señores Teodoro Agostini y José Tur y por él, los señores Aquilino Martínez y Federico García.

Una concurrencia selecta y numerosa invadía la amplia sala donde fué obsequiada en medio de franca alegría y jovial consecuencia con abundantes dulces y licores finos.

Entre la numerosa concurrencia recuerdo algunos nombres que consignaré no sin antes pedir perdón por las omisiones

Un grupo de señoritas tan distinguidas como Celia Tur, Panchita Fagonag, procedente de Cárdenas, Antonia Miranda, Eusebia Méndez, Carmela Vázquez, Rita Atanes, Antonia Vázquez, Zoila Hernández, Margarita Rodríguez, Vicenta Angelica, Valeriana Vázquez, hermana de la novia y Fidelina Castro.

Un grupo de señoras tan respetables como María Fuentes de Tur, María Faget de Reyes, Pura Camarasa de Gutiérrez, Mónica Sotomayor de Ríos, Mari Josefa Rodríguez de Silva, Caridad André de Vázquez, Rosario Trujillo de Pauza, Viuda de Pernas, señora de Campos, Fara Godínez de González.

La nueva pareja, después de recibir calurosas felicitaciones, partió en el tren de la tarde para la capital, donde pasarán su luna de miel, fijando luego su residencia en el inmediato poblado de Pedroso.

Lleven feliz viaje y hacemos votos por la dicha eterna a la feliz pareja.

**"EL BRAZO FUERTE.**—Por escritura otorgada ante el Notario de esta Ciudad, Dr. Alberto Arce y Villaverde, en fecha 23 del pasado mes de septiembre, hemos adquirido la propiedad del establecimiento que, bajo el nombre de *El Brazo Fuerte* venía girando bajo el solo nombre del señor José Fernández y Fernández, y que, con efecto retroactivo al primero del propio mes, nos hemos hecho cargo de todos los créditos activos y pasivos de la extinguida firma comercial, continuando los mismos negocios bajo la denominación *Ramón Real y Hermano* de que son socios gerentes, ambos con el uso de la firma comercial, Ramón y Vicente Real y Peña."

LA MONTAÑA saluda a esos distinguidos paisanos y les desea prosperidades en la nueva sociedad.

**FALLECIMIENTO.**—Severino Linares y Gómez, de la prestigiosa firma Gómez, Piélagos y Co., muy distinguido amigo nuestro, acaba de recibir la triste noticia del fallecimiento de su amantísima madre, ocurrido en Cicera (Peñarubia) el día 3 de Septiembre último.

A toda la familia de la finada, y de modo especialísimo a Severino, enviamos la sincera expresión de nuestro pesar por la sensible e irreparable desgracia que lloran en estos momentos.

INSTITUCIÓN REINA VICTORIA

“GOTA DE LECHE”

N. GELATS Y CA.

AGUIAR 106 - 108

APARTADO 299

HABANA

Habana, 27 de Noviembre de 1917.

Ref. Cuenta No. 8504 en nuestra

Sección de Caja de Ahorros, Cuenta  
Institución Benéfica "Gota de Leche"

Sr. Dr. Celedonio Alonso y Maza.

Habana.

Muy señor nuestro:

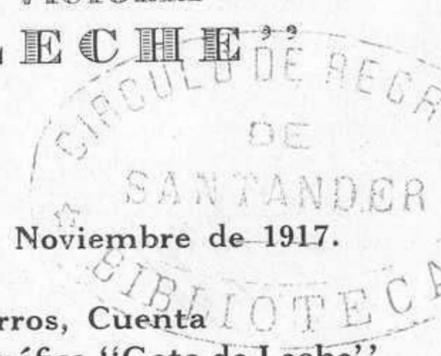
Tenemos el gusto de acusar recibo de su estimada de 25 del actual, y en vista de lo que Vd. nos dice en relación con la cuenta cuyo subtítulo encabeza, pasamos a hacer constar lo siguiente:

- 1º Que el primer depósito fué hecho en 8 de Diciembre de 1916 por \$3,000.
- 2º Que las distintas cantidades depositadas hasta esta fecha incluyendo la antes citada de \$3,000 importan en total \$6,845.91 U. S. Cy.
- 3º Que los intereses acreditados en esta cuenta, hasta la fecha importan \$127.20 U. S. Cy.
- 4º Que no se ha retirado ninguna cantidad de esta cuenta por capital ni por intereses.

Dejando así cumplidos los deseos de Vd., y para que lo pueda hacer constar donde le convenga, le dirigimos la presente.

Somos suyos aftmos. y S. S.

N. GELATS y Ca.,



# CAMINO DE ASTURIAS.

**H**OY que tanto se va despertando entre la gente elegante, la afición al *tourismo*, y aunque mis *alcances monetarios* sean bastante escasos, voy a emprender un *viajecito de recreo*, a caballo, por esta parte occidental de la provincia, que es la más ignorada de todos los montañeses, y contar a ustedes mis impresiones de viaje, diciéndoles, de paso, aquello notable que haya en los pueblos, camino de Asturias, por si alguno se *anima* y quiere visitarlos.

Sea el punto de partida San Vicente de la Barquera, y el día escogido un jueves, por la mañana, tempranito, antes que el sol apriete mucho en esta época canicular. Aunque el viaje va a ser por la costa, y una brisa norteña y agradable nos acompañará en todo el trayecto a recorrer, es muy conveniente no olvidar el *quita-sol*, que al mismo tiempo nos puede servir de paraguas en caso de necesidad, por ser muy frecuentes las *tormentas de verano* en estos días por demás calurosos del estío.

Pasamos el *punte nuevo* (cua ya va siendo un poco viejo) pero que así se llama desde que lo hicieron, según dicen, en el siglo XVIII, por haberse caído el *del peral*, que aún se conservan *sus restos* en el indicado sitio, o sea por debajo de la iglesia de Santa María hacia la cuesta de escanoja.

A la derecha del puente nuevo se vé el antiguo y pintoresco santuario de la Barquera, y un hermoso paseo, o *boulevard*, que están construyendo ahora, y que será una vez terminado, el punto de reunión de todos los veraneantes de esta villa, por estar situado en lo mejor de ella.

A la izquierda la extensa ría de Entrambosríos, cortada en parte por el señor Pombo, de Santander, que ha hecho en ella una hermosa casa, o *chalet*, donde pasa la estación veraniega. En el centro o sea junto a la carretera que vamos a seguir, la famosa fuente de la Teja, sitio de cita, y de reunión de criadas de servicio y marineros, aspirantes a ser sus maridos, y que desaparecerá muy pronto, puesto que ya se está tendiendo la cañería para la traída de aguas a la villa, de la fuente de Juan Reina o sea Mariquita, y según proyecto se piensa poner *fuentes públicas* en el centro de San Vicente, o sea en la plaza de D. Pablo Garnica, nuestro insustituible Diputado, a quien se debe tal beneficio. Bastante lo sentirán las citadas criadas, pero... saldrá ganando la moral y el bien público.

Una vez en el alto de *Mal abrigo*, se ven empingorotadas, más alto aún, las pequeñas aldeas de Boria y Santillán, combatidas por todos los vientos, y muy saludables para vivir en ellas los meses estivales.

También se vé Prellezo, primer pueblo del Ayuntamiento de Val de San Vicente, que es el último de la provincia *rayando* con Asturias, desparramado en barrios pequeños, a todo lo largo de la extensa mies que tiene por límite Norte, el proceloso Cantábrico. Buen pueblo de pesca, particularmente

*lubinas*, que al decir de Ramón (el Cano) se encuentran hasta en los prados, segando.

En la parte contraria o sea a la izquierda, se halla Serdio, la antigua villa de Carrasquedo, y que por haber sido destruida en un incendio, dicen que le han puesto ese nombre, que viene de *se ardió*. No tiene nada de notable, más que su barrio de Estrada, y, que por dedicarse sus cuatro o seis vecinos a la *alfarería*, decía un cura que había allí, que todos eran *plateros*, tomando el equivoco de los platos que hacían.

Los Tánagos es un barrio también pequeño, pero muy bien situado a la orilla de la hermosa bahía de Tina menor, y muy cerca del puente de Pesués, donde se vé la grandiosa



ASTILLERO, Santander.—Colegio Nuestra Señora del Pilar.

(Foto. remitida para LA MONTAÑA por nuestro amigo y paisano D. José Bengochea).

posesión o *feudo*, del célebre e inolvidable, D. Eloy de Mier, aun cuando muchos dicen que su *feudo* alcanzaba a todo el municipio. A la izquierda del puente está la Estación del ferro-carril Cantábrico, donde siempre hay movimiento de viajeros de toda la cuenca del Nansa, cuyo río desemboca en el mar por este sitio, aun cuando, según la tradición, desembocaba en la bahía de San Vicente de la Barquera, por el citado puente de Entrambosríos y que debido a un *argayo* en la cuesta de *Jocorba*, rompió al mar por el pequeño boquete, por donde hoy sale al Cantábrico, después de formar la citada ría de Tina menor. De que esto pueda ser verdad, aparte de la tradición, lo atestigua el hecho de encontrarse hoy, en el camino de la llamada *de los Tánagos*, mucha *escoria* y *condones*; la primera procedente de las antiguas herrerías de Cades y de Cosío, que arrojaban al Nansa, al descargar los hornos, que, por la fuerza hidráulica fabricaban el hierro, y ser los segundos piedras de que está lleno el citado río, y que proceden de la famosa Peña Sagra.

También dicen que por el citado río Nansa, se bajaron a San Vicente de la Barquera, las maderas de roble y de haya, que se emplearon en hacer la escuadra, que, en unión de las de las otras villas de la costa tomó a Sevilla, en tiempos del Rey San Fernando, y cuyas maderas se cortaron en el *Sar de la Coba*, término del pueblo de Bielva. Si esto es cierto no

cabe duda que el Nansa desembocó en algún tiempo, en la bahía de San Vicente; pero volvamos a Pesués, cuyo nombre viene, según esa misma tradición, de haber en aquel punto un peso público para pesar los productos que pasaban de la Montaña a Asturias o viceversa y decir el encargado, al terminar su operación: *Peso es*. Entonces no existía Unquera, que hoy es el barrio perteneciente al pueblo de Moljeda, más inmediato a Oviedo. Pasando el puente de Pesués, que es de cuatro ojos y de piedra sillería, moderno, y debido a la influencia del que fué muchos años diputado por este distrito, D. José de Garnica, y al citado D. Eloy de Mier a la derecha



**D. Diego Morán, con su familia. Uno de los benefactores más importantes que cuentan actualmente los pueblos de Golbaro y la Busta.**

mano se vé la que fué muchos años Casa-Consistorial de Val de San Vicente, hecha según algunos, con fondos municipales; según otros del bolsillo particular de D. Eloy de Mier, y según la madre política de dicho señor, con capital de ella.

Resultado: que la casa está allí, y en posesión de ella la familia del citado D. Eloy de Mier, y el Ayuntamiento tiene que andar de la *Zeca a la Meca* buscando casa para celebrar sus sesiones, hasta que se pueda hacer otra en sitio adecuado.

Tomaremos la mañana en el bien surtido establecimiento que allí tiene mi amigo Constantino González, y una vez pasada la revuelta que forma la carretera en la orilla de la ría,

vemos en el mirador de su preciosa quinta *María Teresa*, a nuestro queridísimo amigo, el joven doctor en Medicina, y Jefe Local del Partido Liberal, don Delfín Sánchez de Cos.

A insistente ruego de este amable señor, tenemos que apearnos *del rucio* y entrar en su hermosa casa, donde somos obsequiados con el ya necesitado desayuno, y varias cañas de manzanilla, como aperitivo, y al enterarse el amigo Delfín del objeto de nuestro viaje, nos dice sonriente:

—Hasta Unquera *formo yo* parte de la compañía, puesto que hoy se celebra el mercado de allí, y ya empiezan a pasar ganaderos y traficantes, con sus ganados y mercancías, y si mis muchas ocupaciones no me lo impidieran continuaba *con ustedes* hasta el final de la *jornada*.

Como ya él tenía el caballo aparejado, montamos otra vez y después de contemplar un rato la hermosa casa que el conocido y popular *indiano* de Pesués, Don Alberto Villar, tiene en el barrio de Villanueva, y orilla de la carretera, y su precioso jardín y huerta, donde vive con su apreciable familia, continuamos, charlando de varios asuntos, hasta llegar a Unquera.

Era la hora en que empezaba el mercado. Se celebran dos mensualmente. El jueves antes del primer domingo y el jueves antes del tercero, y los dos se ven a cual más concurridos. Bien es verdad que el sitio no puede ser más bonito y pintoresco, ni reunir mejores condiciones.

Situado *el ferial* en el espacioso terreno que hay entre puente y puente, o sea entre el del ferrocarril Cantábrico y el de la carretera de Santander a Oviedo, hermoseedo con árboles recién plantados y a orillas del río Deva parece aquello un hermoso paseo de *ciudad veraniega* mejor que lugar destinado para estar en él, durante algunas horas, toda clase de animales domésticos, puesto que en dicho mercado se encuentran desde el *quiquiriquí* más pequeño hasta el potro de más alzada, aun cuando la *especialidad* sean los terneros y vacas paridas.

Como yo, por desgracia, no tenía nada que comprar ni que vender, después de dar unas vueltas por el ferial, mientras llegaba la hora del *yantar*; de ir a la estación que está a pocos metros de allí, y ver *embarcar* terneros para Santander, Bilbao, San Sebastián, Madrid, Barcelona y hasta para Valencia, tomar unas *cañas*, con varios amigos, en el gran *restaurant* del conocido y acreditado Gabino Sánchez Herrero, entré en la bien provista fonda de Modesto Palomero, donde ya me estaban esperando para comer en compañía, D. Delfín Sánchez de Cos, su señor padre D. Ramón, D. Francisco Sánchez D. Ramón Díaz, D. José Suero y otros más de varios pueblos comarcanos.

Durante la comida, que fué esmeradamente servida, como tiene bien acreditado la casa de Palomero, se habló del gran incremento que en poco tiempo ha tomado este mercado de Unquera, que hoy se puede considerar como uno de los primeros de la provincia; de la política local de Val de San Vicente; de las reformas que dentro del municipio se piensan hacer, y de otros muchos asuntos de interés general.

Por la tarde hubo un *desafío de bolos*, jugándose varias botellas de cerveza, y cuando ya el sol iba *declinando un poco* mi amigo D. Delfín Sánchez de Cos, me acompañó solícito a la inmediata villa de Colombres, donde otro querido amigo, médico también, D. José Rosa, natural de Pechón, me aguardaba para enseñarme lo notable que hubiera por allí.

Pasamos al antiguo puente de Unquera, de madera y en muy malas condiciones, que divide las dos provincias hermanas, de Santander y Oviedo, y entramos en Bustio, primer pueblecito de Asturias, y por la carretera de la mano izquier-

da, o sea por Vilde, *ascendimos* a la villa de Colombres.

Por el camino de dos kilómetros próximamente, me fué diciendo el amigo Delfín, que muy pronto se hará de piedra o hierro, el puente de Unquera, debido al interés que para ello han tomado los diputados por Cabuérniga, D. Pablo de Garnica y por Llanes, el señor Marqués de Argüelles, en unión del actual Jefe de Obras Públicas, y Diputado por Santander, señor Ruano.

En Vilde, existe la gran fábrica de harinas, y panadería, de D. Manuel García y Ca., que surte de dichos artículos a todos los pueblos comarcanos.

Una vez en Colombres, el amigo *Pepe Roza*, nos acompañó al suntuoso palacio que allí tiene el notable hijo de la villa asturiana, D. Florencio Noriega; al hospital *Cuervo*, a la gran iglesia parroquial; al palacio de los señores de Ibáñez, y a otros puntos notables, y dignos de ser visitados por el *tourista* que viaje por aquí.

Bien quisiera hacer una reseña detallada de todos estos edificios, y cosas notables que hay en Colombres, pero resultaría entonces esta crónica un poco larga y como aún pienso visitar otros pueblos, solamente diré, que, todo ello, para verlo, bien merece gastarse unas cuantas pesetas, el que pueda, y no quedará disgustado del viaje.

Ya de noche volvimos a Unquera, y allí pernocté yo en casa del citado Palomero, puesto que al día siguiente pensaba *subir* a Pechón, invitado en el mercado por el amigo Suero.

*Pechón*, lo último del mundo, según dicen por aquí, es uno de los pueblos mejores de Val de San Vicente. Situado en la misma orilla del mar o sea entre las dos *Tinas*, la mayor Unquera, y la menor, Pesués, puede decirse que no tiene comunicación con nadie, ni la necesita, puesto que vive vida propia, debido a la gran producción de su suelo, y al trabajo constante de sus moradores.

No sin fundamento dicen por aquí *las mujerucas* a sus hijos *casaderos*:—Si quieres buena *comenencia* vete a Pechón.

No tiene nada de notable, más que la frondosidad de sus huertas, llenas de naranjos y demás árboles frutales.

De vuelta de Pechón, *tomé* la carretera de Potes, y la primer parada fué en Molleda. Tampoco tiene este pueblo nada de notable, excepción hecha de su gran vega, fértil en toda clase de plantas.

Como a dos kilómetros de Molleda se halla San Pedro de las Barcas, y encaramado en un alto, medio oculto por espeso y frondoso arbolado el pueblo de Prío. Nada de particular ofrecen ninguno de los dos.

Siguiendo la mencionada carretera se llega a la Concha, límite del Ayuntamiento de Val de San Vicente con el de Peñamellera baja, y al mismo tiempo también límite de las dos provincias de Santander y Oviedo. Un poco más allá el pueblo de Buelles (Asturias) que tiene varias casas nuevas a orillas de la carretera, y una muy antigua y solariega de su apellido, habitada por D. Agapito Guerra.



CIENFUEGOS.—Fachada del almacén de peletería de los distinguidos paisanos nuestros, señores Ruiloba y Ca.

Buelles es un pueblo pequeño pero muy pintoresco por estar situado en la margen derecha del caudaloso Deva, y frente a Narganes.

Allí me desayuné en casa de mi querido y particular amigo D. Florentino Oyarbide, y a trote ligero, por que el sol calentaba ya un poco más de la cuenta, continué camino de Panes, para ver y saludar al veterano periodista, Director de "El Eco de los Valles" don José J. Tarno.

El Mazo, la Aceña y Suarias, que se encuentran en el trayecto de Buelles a Panes, nada tienen de particular, pero sí llama la atención la gran vega de la Parana, sembrada a maíz, por su mucha extensión y llanura.

Panes; un pueblo que progresa a pasos agigantados, pues hace veinte años apenas si tenía dos docenas de *casucas* habitadas por *cesteros*, y hoy cuenta con muchos y hermosos edificios, situados a la orilla de la carretera, la mayor parte dedicados al comercio; imprenta, farmacia, casino y dos o tres fondas, aparte de almacenes y comercios al por menor.

Con esa amabilidad tan característica en él me recibió mi antiguo amigo y compañero Tarno, puesto que hacía ya mucho tiempo que ni nos saludábamos, y al enterarse del principal objeto de mi viaje (tomar notas para LA MONTAÑA) hablamos de esa ilustrada revista, que conocía por algunos números que solían mandarle amigos residentes en esa ciudad, y de otros asuntos relacionados con el periodismo, hasta el extremo de no dejarme marchar aquel día y tener que pernoctar en su casa. Por la tarde con la fresca, fuimos dando un paseo hasta el inmediato Puente Llés, donde existe una fuente de aguas termales iguales a las del afamado balneario de la Hermida.

Con muy poco dinero se podía mejorar aquel pintoresco sitio y hacer de él un paraje delicioso al mismo tiempo que

saludable para los necesitados de sus aguas medicinales. Buen rato de la noche la pasamos en el círculo, donde se reúne lo más selecto de la sociedad de Panes, y hay muy buenos *tresillistas*.

A la mañana siguiente, emprendí el camino de retorno hasta la Aceña, y de allí *subí* a Merodio, para saludar a varios amigos de allá, entre ellos a D. Victoriano Dosal, y ver una vez más las antiguas casas solariegas de los Mier, Colosía y la famosa de Reguero.

Por la nueva carretera, en construcción, llegué a Casa María, patria de los famosos *Litones*, mis parientes, cazadores

en este último pueblo, después de contemplar un rato la antigua torre de los Sánchez de la Concha, y de saludar a la noble familia de Noreña, *bajé* a Camijanes, y derechamente me fuí a la suntuosa morada de mi querido amigo el rico *indiano*, procedente de México, D. Aniceto García.

Con esa galantería tan peculiar en él, y en todos los individuos de su distinguida familia, fuí recibido, y obsequiado con verdadera esplendidez, haciéndome estar en su casa hasta las primeras horas de la tarde, que continué mi viaje para Abanillas.

Don Aniceto me enseñó su fábrica de harinas, sobre el



CIENFUEGOS.—Vista del Salón-mostrario del almacén de calzado de los señores Ruiloba y Ca.

afamados, que, al decir del público, sacaban la *torta de la lumbre* a tiro de bola.

Este pueblo, compuesto de barrios, está situado en el límite de las provincias de Oviedo y Santander, y civilmente pertenece al Ayuntamiento de Herrerías, aún cuando por lo eclesiástico parte de él es de la parroquia de Cabanzón, y parte de la de Merodio, y dicen que se dió el caso de morir un individuo en una casa que tiene la puerta en terreno jurisdiccional de Cabanzón, y la habitación donde falleció el *parroquiano* en el de Merodio, y se suscitó una competencia entre los dos párrocos, sobre a cual de ellos pertenecía el derecho de funeral y entierro. De la solución del *conflicto* no me enteré, pero quizá lo sepa mi querido amigo, y pariente D. Ramón Pérez, residente en esa isla.

De Casa María de Cabanzón hay muy poco, y una vez

río Nansa, y me habló de un proyecto que tiene para cuando termine la triste situación porque atravesamos debido a la guerra europea. El proyecto consiste en aprovechar el salto de agua que tiene su fábrica y establecer allí una industria de hilados y tejidos, o cosa parecida, que, de llevarse a efecto, resultaría un gran beneficio para esta comarca. Abanillas, no ofrece nada de particular, excepción hecha de su gran situación topográfica, como tampoco Portillo; si descontamos la media docena de *indianos* que allí hay, entre ellos D. Víctor Toyos y Hoyos, con su familia, recién llegados de esa isla.

Muy cerca de Portillo se halla Estrada, o sea pueblo y *coto cerrado* del Excmo. señor Conde de la Vega de Sella, que suele pasar allí alguna temporada en su hermoso *chalet* de verano.

Estrada ofrece de notable el ser cuna de nuestro involvi-

dable poeta, D. Gumersindo de Laverde, catedrático que fué de la Universidad de Compostela, que nació en su antiquísimo palacio, hoy dedicado la mayor parte de él, por los *caseros* del citado Conde, a cuadras de ganado, y sin que ostente en ninguna parte una triste inscripción que indique tal nacimiento.

Cerca del palacio se halla la famosa torre, medio en ruinas, y en la cual se dice que había un letrado que decía:

Soy la Torre de Estrada  
Fundada sobre un peñasco;  
Más antigua que Velasco  
Y al Rey no debo nada

Lo que sí parece mentira, que el citado señor Conde de la Vega, tan amante por otro lado de su buen nombre y cultura, tenga *medio abandonado* este pueblo de Estrada, y sus edificios y cosas notables, en particular todo lo que se refiere al llorado D. Gumersindo de Laverde, cuya partida de nacimiento se halla en los libros parroquiales de Serdio, a cuya parroquia pertenece este pueblo.

Como el día iba ya tocando a su fin, y aún cuando Estrada dista poco más de media legua de este pueblo de Gandarilla, *pian, pianito* dirigí mis pasos hacia esta pobre y triste morada mía, donde me esperaba el duro trabajo que



LA CAVADA.—Un día de fiesta.

(Foto. Arnáiz.)

representa en el campo *la lucha por la existencia*, pero al mismo tiempo la satisfacción que produce el estar entre los suyos aunque sea *tirando del dalle*, después de haber echado, como suele decirse, una cana al aire, por espacio de tres días.

J. GUTIERREZ DE GANDARILLA.

Agosto 18 de 1917.

❖❖❖  
**REVISTA MERCANTIL. — SANTANDER, OCTUBRE 25 DE 1917.**

Harina superior.....	100 K.	Pesetas	56
„ inferior.....	id.	„	48
Alubias 1. <sup>a</sup> .....	id.	„	74
„ corriente.....	id.	„	65
Garbanzos País, 1. <sup>a</sup> .....	id.	„	130
„ corriente.....	id.	„	75
Patatas 1. <sup>a</sup> .....	id.	„	16
„ corriente.....	id.	„	15
Maíz.....	id.	„	40
Azúcar remolacha.....	id.	„	160
„ Cuba, refinado.....	id.	„	136
Azúcar, Cuba, turbinado.....	id.	„	130
Aceite corriente.....	id.	„	189
„ filtrado.....	id.	„	191
Bacalao superior.....	50 Ks.	„	130
„ 1. <sup>a</sup> .....	id.	„	125

Ferrocarril Santander Bilbao, a 70,50.
Idem Cantábrico, preferentes, B, a 160.
Idem id., ordinarias, a 74.
Santanderina de Navegación, a 1.500 pesetas acción.
Marítima Unión, 2.837,50 ptas. acción.
Vasco C. <sup>a</sup> Navegación, a 1.450 acción.
Minas Complemento, a 235 acción.

**OBLIGACIONES**

F. Alar a Santander, especiales, 103,125.
Idem de Santander a Bilbao, 1895 a 82.
Idem id., 1898, a 82,50.
Idem id., 1900, a 82.
Idem id., 1902, a 81,25.
Idem id., 1913, 5 por 100 a 98.
Id. Solares, 1. <sup>a</sup> hipoteca, 1890, a 80.
Idem id., 2. <sup>a</sup> 1891, a 80.
Id. Solares-Liérganes, 1. <sup>a</sup> hipoteca a 82,50.
Id. Santander-Cabezón, 1. <sup>a</sup> hipoteca, a 82,75.
Idem id., 2. <sup>a</sup> , a 82.
Id. Cabezón-Llanes, 1. <sup>a</sup> hipoteca, a 82.
Idem id., 2. <sup>a</sup> a 80.
Nueva Montaña, Altos Hornos, a 83,50.
Electra Pasiéga, a 101,50.
At. <sup>o</sup> de Santander, 5 por 100 a 80.
Idem id., 4,50 por 100, a 76.
Junta de Obras del puerto, a 98,50.
Empréstito provincial, a 80.
La Austriaca, cervezas, a 100.
La Cruz Blanca, cervezas; a 104.

**VALORES LOCALES.—ULTIMAS COTIZACIONES.—ACCIONES.**

Banco de Santander, liberadas, a 317,50.
Idem id., sin liberar, a 317,50.
Banco Mercantil, sin liberar, a 212.
Nueva Montaña, con cédula, a 108
Idem id., sin ctdula, a 108.
Abastecimiento de Aguas, a 139,50.
Taurina Montañesa, a 90.
Real Club de Regatas, a 95.
La Cruz Blanca, cervezas, a 105,50.
La Austriaca, cervezas, a 99.
La Providente, construcciones, a 145
La Alianza, seguros, a 80.

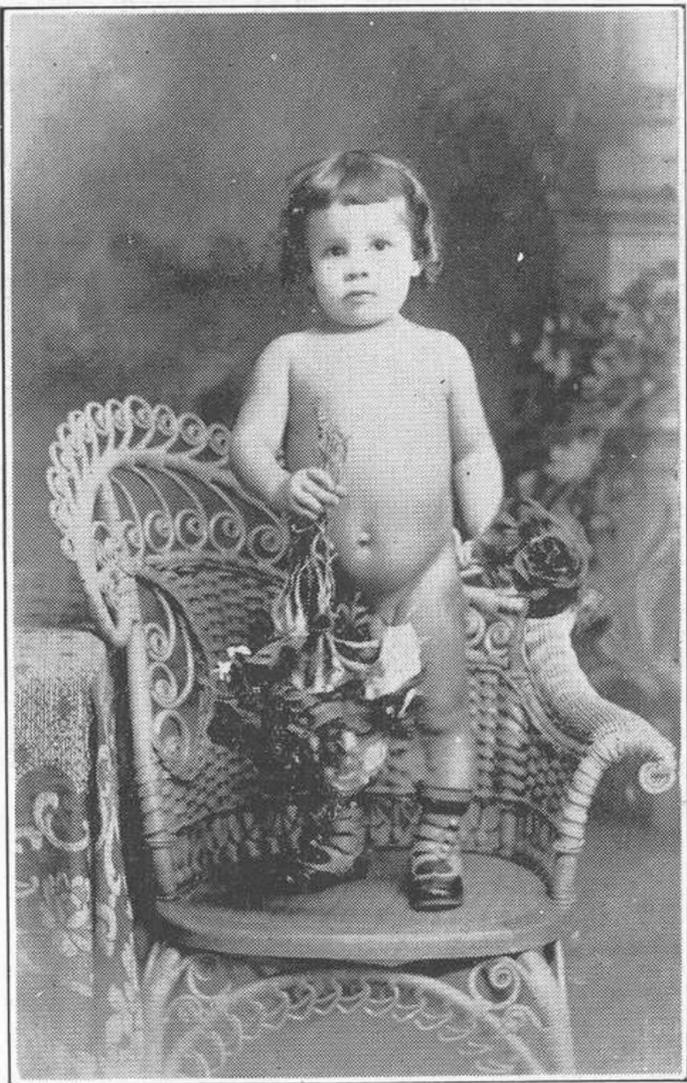
# ECOS DE CANTABRIA.

CIRCULO DE...  
DE SANTANDER  
BIBLIOTECA

## COMILLAS.

### NUEVO SANATORIO

Ha sido colocada la primera piedra de un sanatorio para los tuberculosos pobres de esta villa. El acto tuvo lugar en un hermoso campo contiguo al Hospital. La ceremonia empezó bendiciendo la piedra el señor cura párroco, don Miguel Gutiérrez. Firmaron en un pliego—que luego fué enterrado allí mismo—distinguidas personas, entre ellas la presidenta doña Mercedes Sert de López; el presidente de la Junta, doctor Ortiz de la Torre; el alcalde, don Francisco



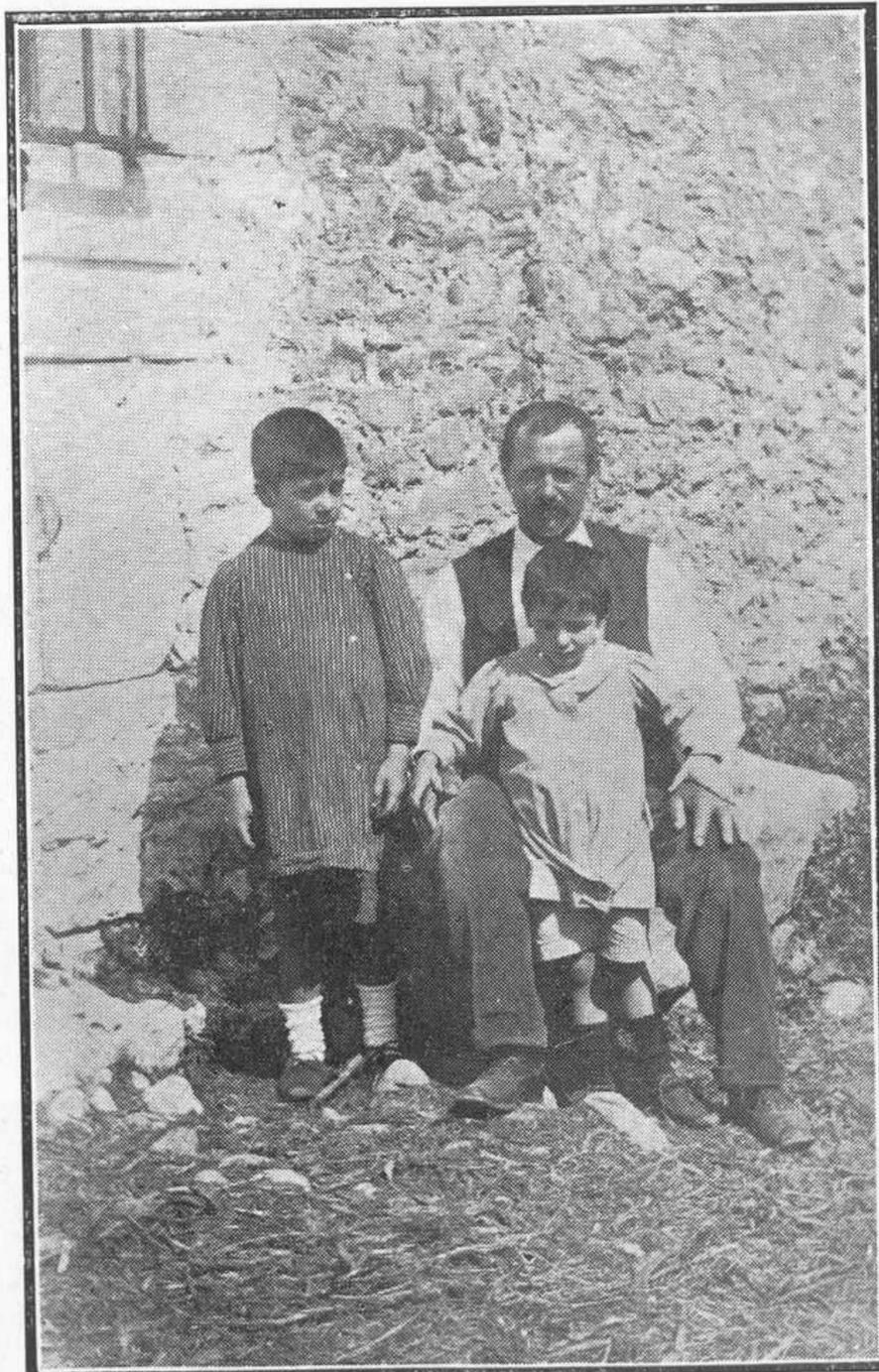
CRUCES, Cuba.—El niño Paquito, hijo de nuestro paisano D. Joaquín Ruiz y Gutiérrez.

Balbás; el juez municipal, don Víctor Rivera; los marqueses de Comillas; doña Justa López de Movellán; duquesas de Parcent y viuda de Almodóvar del Río; marquesas de Monteflorido, Hoyos, y Movellán; duquesita de Algeciras; vizconde de Güel; señoras de Ortiz, de Trassierra; señoritas de Movellán, Güel, Cárcer, Vidal-Cuadras, etc., El presidente de la Coporación municipal leyó un hermoso discurso, alusivo al acto, que el público premió con grandes aplausos. Disparáronse cohetes y volteó la campana del Hospicio. Este vióse rodeado de numeroso gentío y muchos automóviles. Acudió al acto el Ayuntamiento en pleno, una representación del Hospital y todo el pueblo en masa.

—Se celebró la función a beneficio de la Liga contra la tuberculosis.

Primero hubo un concierto, en el que la señorita María Luisa Güell y don Pedro Hornedo interpretaron a Bach y

Saco del Valle, con piano y violín; cantó el señor Arrieta las coplas montañesas *Son las once* y *Ya no va la niña* y el Racconto de *Lohengrin*, siendo acompañado al piano por el reverendo Padre Otaño, S. J. De nuevo tocó el violín don Pedro Hornedo, esta vez acompañándole al piano la señorita Paz Ruiz. Ejecutaron una romanza de Beethoven y una jota de Hierro. Ultimamente el eminente Padre Otaño tocó las canciones montañesas *Arre, buey*, *La Montaña* y *Ronda infantil*. Esta la compuso la víspera, inspirándose en unas coplas que oyó cantar a niños de Velecio. Todos fueron muy aplaudidos, y principalmente el Padre Otaño. Después se puso en escena *En un lugar de la Mancha*, cuyo reparto fué: Doña Monserrat, señorita Paz Ruiz; Laura, señorita Consuelo Correa; Teresa, señorita Amparo Sandoval; Zoila, señorita Carmen Silva; Rosenda, señorita Mercedes Sandoval; don Cayetano, señor Satrústegui; Miguel, señor Trassierra (G); Pedro, señor Sandoval; Iparraguirre, señor González Rebón; Quintín, señor Quijano; Filemón, señor Trassierra (M.) En conjunto estuvo muy bien. En la platea número 1 izquierda estaba la familia de Correa; en la número 2, la de Trassierra; en la 3, la de Carceller, y en la 4, la de Ortiz. En las derechas: número 1, señores de Cueto; número 2, Ruiz; número 3, la empresa; número 4, Ruiz y Quijano. Los palcos estaban así ocupados: número 1, izquierda, Ortiz, Movellán, Piélagos,



AJO.—D. Servando Fernández, con sus nietos.



Ríos; número 2, López; número 3, marqueses de Comillas, condes de San Pedro de Ruiseñada, barones de Güel, señorita de Vidal-Cuadras; número 1 derecha, condes de Sert; número 2, marqueses de Monteflorido y señoritas de Satrústegui; número 3, marqueses de Hoyos y duquesa de Almodóvar del Río; número 4, duquesa de Parcent, señoritas de Ortiz y Cárcer. En el patio de butacas vimos a distinguidas personas; la falta de espacio nos impide extendernos más. El "gallinero", hasta los topes.

Se recibieron muchos donativos. Entre todo se ha recaudado cerca de 2.000 pesetas.

#### BAUTIZO EN EL TEJO

Fué el de un hermoso niño, primogénito de los jóvenes esposos Dolores Santos de Herrera y Segundo Herrera, al que se le impusieron los nombres de Segundo Jesús, siendo apadrinado por la bella señorita María Herrera y don Adolfo Torre, que fué en representación del chispeante y celebrado poeta comillano, don Jesús Cancio.

El bautizo tuvo lugar en la iglesia parroquial de El Tejo, bendiciendo la ceremonia el señor cura párroco.

#### BODAS

Celebróse en nuestra iglesia parroquial la de los laboriosos jóvenes Asunción Caso y Tomás Gutiérrez, maquinista de la lancha de vapor *Josefita*, de este puerto. Bendijo la

unión nuestro virtuoso párroco don Miguel Gutiérrez. Fueron padrinos la señora viuda de Quijano y su hijo Máximo.

—También han contraído matrimonio los simpáticos jóvenes María Sánchez Cavada y Tomás Álvarez Castro, siendo apadrinados por los jóvenes Sara Álvarez y Rafael Sánchez.

#### CABEZON DE LA SAL.

##### TELEFONO

La pintoresca villa de Cabezón de la Sal, va a tener—o por lo menos eso se espera—su correspondiente servicio telefónico, porque es de suponer que la crisis, el cambio de Gobierno, no impedirá que sean atendidas las justas aspiraciones de aquella villa y de sus diversos pueblos inmediatos.

Apenas tuvo conocimiento el señor don Leopoldo Gutiérrez Balbás, hijo del ilustre conde de San Diego, de que el Ayuntamiento de Cabuérniga pretendía la instalación de un teléfono municipal, se apresuró a recomendar al director general de Correos, con gran interés, la petición del expresado Municipio.

El señor Ortuño contestó al señor Gutiérrez Balbás, accediendo en un todo a lo solicitado, y comunicándole a la vez los requisitos que debe llenar aquel Ayuntamiento para que se haga por el Estado la concesión del teléfono.

Una vez que se llenen esos requisitos es de creer que sea el señor Ortuño, o sea quien fuere quien ocupe la Dirección de Comunicaciones se instalará en Cabezón el servicio telefónico.

#### REPRESENTANTES DE "LA MONTAÑA" EN MEJICO

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mejicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de "LA MONTAÑA" en los lugares que a continuación se expresan:

TOMAS S. TRAPAGA, Av. Uruguay No. 117, Méjico, D. F.

VICTORIANO MARTINEZ, 3<sup>a</sup> de Rubio Navarrete, Oaxaca.

FRANCISCO CIMIANO, Apartado 34, Veracruz.

LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.

#### PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA "LA MONTAÑA"

En la Habana. . . . . 50 Cts. mes.

„ Interior de la Isla. . . . . 60 „

España . . . . . 42 pesetas al año.

México . . . . . \$ 8.40 oro americano „

E. Unidos y Filipinas. „ 8.40 „ „

Otros países . . . . . „ 9.60 „ „

Administración: Amargura 44, farmacia.

Habana. - Teléfono A-8720.

**CINZANO** APERITIVO MUNDIAL  
UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ - HABANA

MANANTIALES DE PAMPLONA (NAVARRA) **BURLADA** LA MEJOR AGUA DE MESA  
UNICOS IMPORTADORES - LAVIN Y GOMEZ - HABANA

# ESTA ES LA SIDRA "CIMA"

RIVAL DEL CHAMPAGNE



IMPORTADORES: SOBRINOS DE QUESADA  
HABANA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S. en C.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A - 5140

HABANA

Cuando un montañés llega a Cuba, lo primero que debe hacer es adquirir una porción de terreno suficiente para edificar su hogar, o bien dedicarla a cultivos. Todo esto lo puede adquirir a plazos cómodos, con amortización y sin interés. Dichos terrenos están situados en los alrededores de la Habana y gozan de inmejorables condiciones sanitarias y salubres.

¿QUIEN PUEDE DAR TODO  
ESO AL INMIGRANTE?

## PLAN BERENGUER

Que por tres pesos mensuales, hace dueño de un magnifico solar a cualquier persona, por pobre o rica que sea.

Pida Informes a

AGUIAR 45, ALTOS

Habana, Cuba.

APARTADO 1649. TELEFONO A-6348

## J. BARQUIN & Ca.,

S. en C.

ALMACEN IMPORTADOR

Y FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

AGUIAR 130 Y 132

ESQUINA A MURALLA

HABANA

Apartado 1234.—Clave en uso: A. B. C. 5ª Edición

Cable y Telégrafo: JOBARQUIN. Tel. A-7858

## "LA BOMBA"

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,  
FONOGRAFOS Y DISCOS "VICTOR"

Tenemos constantemente surtido general de todos los tipos de Gramófonos, y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

CIRCULO DE...  
DE...  
SANTANDER

# CERVECERIAS

## "LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA  
CLARA  
**Tivoli**  
EL MEJOR  
REFRESCO



DEME  
MEDIA  
**TIVOLI**  
DE VENTA  
EN TODAS  
PARTES

Cerveza  
CLARA  
**TROPICAL**  
REINA  
DE LAS  
CERVEZAS



Deme  
media  
**TROPICAL**  
De Venta  
en todas  
partes

Maltina  
**TIVOLI**  
EL MEJOR  
TONICO



RECONSTITUYENTE  
INMEJORABLE  
PARA  
CRIANDERAS  
Y  
NIÑOS  
PEDIDOS  
TEL. { I 1038  
I 1041

### OFICINA Y ADMINISTRACION

## CALZADA DE PALATINO